



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

**EL ARTÍFICE DE PROFESIONALES DEL DEPORTE
ACUÁTICO, ROBERTO SALVADOR GONZÁLEZ, EL
HOMBRE QUE NADÓ CON LOS GRANDES**

Trabajo periodístico y comunicacional

Entrevista de Semblanza

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO

PRESENTA:

YAGRETH DIAZ CASTILLO

ASESORA:

Lic. Martha Lourdes Argueta Hernández



Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México, 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

El hecho de pensar en mi familia me produce una gran admiración y profundo respeto, me parece que sin sus férreas convicciones, su profundo interés en mi desarrollo y todos los valores que aprendí de la mano de su compañía este logro no hubiera sido de ninguna forma posible, es por eso que les agradezco de la forma más extensa posible, por todo su cariño.

El filósofo Lao Tse, escribió que el agradecimiento era la memoria del corazón, no podría estar más de acuerdo con esa aseveración, quiero agradecerle a Montserrat Aguilar González porque mi corazón se ha llenado con la más profunda de sus improntas, su amor por la vida y el conocimiento, su actitud tan despierta y sus reflexiones serán parte de mi vida por siempre. Te mandó un abrazo en donde quiera que estés, empezamos la vereda juntos y aunque no pudimos terminarla de la misma forma, siempre tendrás mi cariño y admiración. Un día te veré en el otro lado del puente.

También quiero darle las gracias a la Profesora Martha Lourdes Argueta, por su enorme paciencia y amistad, así como la noble labor que desempeña como docente de la Facultad de Estudios Superiores Aragón, considero que es un elemento muy valioso para la UNAM por toda su trayectoria y su experiencia en el manejo magistral de los géneros periodísticos. Este trabajo no hubiera sido posible sin su guía.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, quiero extenderle mi profunda admiración y reconocimiento por haberme acogido en sus instalaciones y brindarme la posibilidad de acceder a un mundo lleno de conocimiento y experiencias que me abrieron las puertas de un mejor futuro. Me llena de orgullo que sea esta institución mi alma máter.

Del mismo modo, agradezco al profesor Roberto Salvador González y a su esposa Beatriz Trujillo Sánchez por abrirme las puertas de su casa y del Centro de Actividades Acuáticas de Alto Nivel para realizar mi proyecto de titulación. La sapiencia y el manejo de la técnica deportiva de Robert son el motor de estas páginas.

Finalmente quiero agradecer al profesor Edgar Lara Granados, por sus clases y su dedicación para llevar este proceso a la distancia y a mis amigos Luis Alberto y Brenda Muzaleno por apoyarme en los momentos más complicados de mi vida.

Dedicatoria

En memoria de Montserrat Aguilar, que me apoyó en todo momento en mi desarrollo profesional y a quien tuve la fortuna de conocer y amar de la forma más intensa posible.

A Francisco, mi tío, quién ha sido un padre para mí, pues me ha guiado en los momentos más difíciles con su ejemplo, su sabiduría y su visión tan peculiar del mundo.

A Alejandra, mi madre, quién con su comprensión y carácter me enseñó a afrontar los momentos más duros de la vida y despertó en mí el gusto por la música y las letras, al compartirme de una manera tan entrañable sus conocimientos.

A mis abuelos, Alejandro y María Luisa, mis segundos padres todo su cariño y paciencia rindió frutos, sus historias tan interesantes forjaron en mí el gusto por la lectura, sin ustedes no sería nada.

A mi tía Idania, quién siempre ha tenido una sonrisa y un lugar en su familia para mí.

A mi tía Lety por compartir conmigo su amistad y su gran sentido del humor.

A mis primos, Osvaldo, Yaretzin Jesús y Gabriel, que siempre he considerado como mis hermanos, espero poder ser una guía y ejemplo para ustedes.

Índice

Introducción.....	6
1. El semillero del deporte.....	12
Clavados vs natación.....	15
Los inicios del semillero de profesionales.....	19
¡El deporte es lo mío!.....	22
El entrenador de alto rendimiento.....	24
Los chavos sanos y el delfín de molina.....	28
Las brazadas de la experiencia.....	31
Un cambio en el estanque.....	33
Estudio de farándula e infantes.....	36
2. Entre el agua y el cielo.....	39
Las fuentes de la juventud.....	43
La llegada a la fortaleza del CAAAN.....	45
La despedida del cielo.....	47
El impulsor de los traviesos.....	48
Las primeras competencias.....	50
Centroamericanos.....	53
Las grandes olimpiadas.....	58
Los pequeños delfines.....	59
El campeonato en Canadá.....	66
3. Las travesías del juez.....	68
El paraíso de Italia.....	73
Las leyendas del CAAAN.....	77
La resistencia del CAAAN.....	81
Entre juegos y sueños.....	85
Las reminiscencias del delfín.....	89
4. La familia deportista.....	91
Su esposa y sus grandes campeones.....	94
El legado del delfín.....	96
El astronauta que nunca piso la luna.....	99
El gran deportista de la familia González.....	101

5. Las improntas del delfín.....	104
“Él hace lo que ama, porque nació para eso, es incansable y muy entregado, el deporte es su felicidad y eso me hace inmensamente dichosa”	107
“Mi hermano se ha dedicado a los niños, a los jóvenes y al deporte con ese bello carácter que me ha fascinado”	108
“Sus enseñanzas me transmitieron mucha responsabilidad y disciplina”	109
“El profesor me ha sorprendido bastante”	111
“Siempre ha mantenido la misma energía en el desempeño de su profesión.”	112
” Yo creo que a cada niño le ha dado parte de su juventud, parte de su alegría la parte de creer en ellos mismos y de disfrutarlo”	113
Conclusiones.....	115
Fuentes de consulta.....	117

Introducción

Desde tiempos inmemorables, el deporte ha sido una de las actividades que el hombre ha desempeñado con la intención de fortalecer su cuerpo y de mantenerse saludable, con el paso de los años, la gama de actividades relacionadas con esta disciplina se ha diversificado a tal punto que existen competencias, categorías y eventos en los cuáles los seres humanos ponen a prueba la experiencia, el balance y el control que han desarrollado sobre su propio cuerpo.

Uno de los deportes que más ha cautivado a las civilizaciones son los clavados, pues además de requerir una preparación y habilidad física sorprendente se necesita de valores como la perseverancia y la paciencia. Las primeras competencias de clavados de las cuales se tenga registro son un legado de una de las civilizaciones más desarrolladas del mundo antiguo si, los griegos.

En la antigua Grecia, los competidores se lanzaban al mar en las costas del Peloponeso y en las islas Eólicas, esta civilización fue pionera en el desarrollo de técnicas adecuadas para la ejecución de los clavados, aunque el origen de este deporte se lo debemos a los gimnastas alemanes y Suecos que en el Siglo XIX, comenzaron a perfeccionar sus acrobacias, sólo que en vez de saltar en el suelo lo hacían en el agua para evitar alguna lesión que pudiera lastimarlos.

Con el transcurso de los años y el perfeccionamiento de las técnicas de los deportistas, los clavados se hicieron cada vez más destacados hasta que en el año de 1883 se le reconoció como un deporte consolidado cuando se celebraron los primeros campeonatos del mundo de salto, en Gran Bretaña.

Después de los campeonatos de salto, el mundo estaba listo para incorporar los clavados en las competencias más importantes del mundo, fue así como en 1904 se incluye este deporte en las olimpiadas de San Louis, en la categoría Masculina y en 1912 se añadió la categoría femenina en los juegos olímpicos de Estocolmo.

Por su parte México siempre ha sido un país que se ha destacado siempre en los saltos, al tener medallistas olímpicos como Joaquín Capilla, Carlos Girón o más recientemente Paola Espinosa, lo cual lo convierte en una nación con una gran arsenal de relatos por contar.

En el ámbito de la natación, la patria ha dejado el nombre en alto al tener uno de los atletas más completos de la historia, el cual puso el orgullo en alto al conquistar la presea aurea en los juegos olímpicos de 1968, y posteriormente obtener la plata y el bronce en los juegos Panamericanos de Cali en el año de 1971, todas las medallas en la categoría de braza de 200 metros, su nombre es

Felipe Muñoz Kapamas, mejor conocido como “El tibio Muñoz”, un mote que surgió a la edad de 11 años, en sus primeros entrenamientos en la Unidad Deportiva Morelos del Instituto Mexicano del Seguro Social, debido a sus constantes protestas por los cambios de temperatura que sufría la alberca dónde se preparaba todas las mañanas.

El IMSS, además de otorgar un servicio de salud ha estado al frente de instituciones deportivas que han sido la cuna de los mejores atletas del territorio nacional en clavados y natación, por otra parte, ha contado con los docentes más reconocidos de ambas disciplinas a nivel mundial, si hay alguien que sepa acerca de la preparación física y las historias deportivas en nuestro país, es sin duda el profesor Roberto Salvador González Suárez, un caballero que cuenta con una gran pasión por la enseñanza del deporte.

A sus 65 años, Roberto Salvador es un hombre de grandes cualidades como la paciencia y la sabiduría, las cuáles lo han guiado a lo largo de su trayectoria profesional para destacarse como docente de una de las escuelas más importantes de clavados de nuestro país, el Centro de Actividades Acuáticas de Alto Nivel, ubicado en la Unidad Deportiva Morelos perteneciente al Instituto Mexicano del Seguro Social.

La Unidad Deportiva Morelos y el CAAAN, han sido la casa de grandes historias y deportistas que han transitado por sus pasillos, como es el caso de Carlos Girón, Nelson Vargas o Iván Bautista, el profesor Roberto ha conocido o entrenado a la mayoría de atletas que se han destacado en esta institución tan prolifera.

La trayectoria tan destacada de Roberto en el ámbito deportivo y mi fascinación por la natación y los clavados fueron factores determinantes para realizar un trabajo periodístico que me permita contar la historia de González Suárez y exponer las técnicas y habilidades que aprendí durante mi formación en la carrera de Comunicación y Periodismo en la Facultad de Estudios Superiores Aragón.

Conocí al docente Salvador, por medio de una persona que pensaba hacer una entrevista de semblanza sobre él sin embargo, al final cambió de proyecto y yo seguí teniendo trato con el profesor debido a que me fascinaron las instalaciones del Centro de Actividades Acuáticas de Alto Nivel y me gustaba la forma tan peculiar que tenía de entrenar a los niños que asistían a clases.

En repetidas ocasiones el maestro me dejó entrenar en los trampolines e incluso me pidió ayuda para preparar a sus alumnos más pequeños, durante mi estancia en el CAAAN, conocí a deportistas de todas las edades que iban a visitarlo para platicar con él y pedirle consejos, un día podía ser el campeón de las competencias estatales, otro día el entrenador nacional y así sucesivamente.

Con el tiempo me di cuenta del valor que tenían las vivencias del profesor, el legado histórico y la impronta tan profunda que dejaba en los pasillos de la Unidad deportiva, fue así que unos meses antes de jubilarse decidí realizar mi proyecto sobre Roberto, como un homenaje a sus conocimientos y al deporte acuático que en ocasiones tiene una cobertura limitada por los medios de comunicación.

En este trabajo se mostrará si se cumplió con el objetivo principal, el cuál es Relatar el ser y hacer de este personaje, mediante la metodología de la entrevista de semblanza y una gran preparación sobre el tema para interesar a los lectores en este trabajo a través de su redacción.

Para hacer posible esta gran travesía, la entrevista está conformada en cinco apartados, en los cuáles se detallan aspectos e historias de la vida personal y profesional de Roberto Salvador, con base en la información que recopilé mediante la metodología de la entrevista y la información de libros, medios impresos, videos, notas periodísticas etc.

En el primer apartado, invito a los lectores a conocer las diferencias entre la natación y los clavados en un mundo deportivo tan complejo, como interesante además, nos adentraremos en los inicios del profesor Roberto, en donde nace su chispa creativa para impartir clases, también conoceremos su pasión por la natación y los clavados finalmente, conoceremos el contexto nacional de 1950 y la consolidación de la Unidad Deportiva Morelos, cuna de grandes atletas del deporte acuático.

En el segundo apartado se detalla la incursión de Roberto Salvador en el mundo de la docencia y de los clavados en escuelas privadas, en donde conocería a una serie de personajes del espectáculo que le compartirían grandes anécdotas y la experiencia necesaria para destacarse en el Centro de Actividades Acuáticas de Alto Nivel, una vez que se funda en el año de 1983 asimismo, podremos desentrañar a través de estas páginas los secretos de su debut como entrenador en campeonatos y olimpiadas nacionales con sus alumnos más destacados, sus pequeños delfines.

En el tercer apartado se pretende explorar uno de los matices profesionales más interesantes del deporte dentro de su carrera profesional, su formación y experiencia como juez de la Federación Internacional de Natación Amateur (FINA), una institución que lo llevaría a realizar viajes a destinos impresionantes alrededor del mundo y le otorgaría el velo de la experiencia internacional.

El cuarto apartado embarcara sus letras en búsqueda del lado más humano y familiar del profesor, en cada hoja, podremos leer la constitución de un legado en

el deporte, forjado por una familia que lo ha apoyado en una gran cantidad de ocasiones.

Finalmente, el último apartado, recoge los testimonios de una vida enfocada al atletismo, las voces de amigos y familiares en los cuáles Roberto Salvador ha dejado una impronta que sea digna e interesante de retratar, mediante el uso de la palabra escrita.

Para realizar este trabajo decidí emplear la metodología de la entrevista de semblanza, ya que al principio tenía la intención de escribir un reportaje sobre la natación y los clavados que incluyera el testimonio del profesor Roberto, sin embargo, después de conocer su historia, me pareció que debía de ser contada y reconocida por todo el valor que aporta al deporte en México.

Con la intención de dejar más claro el término de la entrevista, cito algunos autores que la definen:

A) **Javier Ibarrola Jiménez**¹: La entrevista conforma un campo de batalla en donde las opiniones y los hechos luchan entre sí para dar la clave de su propia existencia.

B) **Vicente Leñero y Carlos Marín**²: Se llama así a la conversación que se realiza entre un periodista y un entrevistado; entre un periodista y varios entrevistados o entre varios periodistas y uno o más entrevistados. A través del diálogo se recogen noticias, opiniones, comentarios, interpretaciones y juicios.

Como método indagatorio la Entrevista se emplea en la mayoría de los géneros periodísticos. La información periodística se produce en las respuestas del entrevistado. Nunca en las preguntas del periodista.

C) **Gonzalo Martín Vivaldi**³: Es “información y reportaje”. Su misión es decir “quién” es y “cómo” es tal o cual persona: Lo que dice, piensa o hace con respecto a un problema determinado; simplemente, lo que hace en su vida como persona”.

¹ Javier Ibarrola Jiménez. Técnicas Periodísticas, la Entrevista. Ed Gernika. México, 1986, 128pp.

² Leñero, V. y Marín, C. Manual de periodismo. , Ed. Grijalbo. México, 1986. pp.40, 41 y 42.

³ Martín Vivaldi, Gonzalo. Curso de redacción. Ed. Paraninfo, Madrid, 1969.

De acuerdo con las definiciones presentadas considero a la entrevista como un género periodístico que rescata las opiniones, impresiones y pensamientos del personaje seleccionado, mediante las preguntas que se le realice, donde siempre es el protagonista, posteriormente en la redacción, es misión del reportero capturar la esencia de la conversación y transmitirla al público de una manera clara e interesante.

De tal forma que es imposible realizar una entrevista sin acudir a las personas que proporcionan la información y enriquecen el diálogo, con el objetivo de darle una perspectiva al tema que se esté abordando y darlo a conocer dentro de la sociedad. El periodista e historiador Ryszard Kapuscinski, escribió un párrafo que describe perfecto el importante papel de los personajes y los testimonios:

“Sin los otros no podemos hacer nada. Sin la ayuda, la participación, la opinión y el pensamiento de otros, no existimos. La condición fundamental de este oficio es el entendimiento con el otro”.⁴

Clasificación de la entrevista

De acuerdo a varias definiciones que se recopilaron, la entrevista se clasifica en tres tipos, la informativa, la de opinión y la de semblanza, en la cual se centra este trabajo. Es misión del periodista, elegir de manera sabia cuál es la que más se acopla a la situación, menester que se desarrolla con la práctica, a continuación se proporcionan definiciones de los tres apartados mencionados con la intención de ilustrar el arsenal de conocimientos con los que se cuentan.

Entrevista Informativa

Son las que se hacen generalmente sobre temas específicos, con el fin de obtener y publicar un material extenso sobre determinado asunto, por ejemplo: Un científico hablando acerca de los avances en las investigaciones sobre el sida, un ingeniero de la NASA vertiendo conceptos sobre la construcción de un explorador a Marte, un arquitecto urbanista dando consejos para prever los derrumbes en México.⁵

Entrevista de Opinión

Este tipo de entrevista apunta a conocer el fondo de las opiniones de algún personaje famoso, o desconocido. Es común encontrarse con ellas cuando

⁴ Ryszard Kapuscinski, Los cinco sentidos del periodista (estar, ver, oír, compartir, pensar), P. 16.

⁵ Gabriel Bauducco. Secretos de la Entrevista. Ed. Trillas, México 2004, p. 13.

se trata de entrevistar a un psicólogo, filósofo o pensador. Se diferencian de las entrevistas de declaraciones porque tienen un carácter más analítico que aquellas y suele darse una mayor extensión a las respuestas del personaje.⁶

Entrevista de Semblanza

Es un trabajo muy cercano a la biografía en el cual se recopila el ser y hacer del personaje a entrevistar, apoyándose en sus comentarios y la información relevante que posea sobre algún tema de interés común para realizar este trabajo se recopila el testimonio de personas cercanas al entorno del protagonista y se complementa con datos obtenidos de medios impresos, libros páginas de internet y recursos audiovisuales.

La realización de esta entrevista de semblanza contempló el seguimiento de un plan de trabajo por etapas para abarcar de una manera más completa la vida del profesor Roberto Salvador González en la esfera de lo profesional y lo humano, además se requirió de un proceso de indagación periodística para enriquecer los ambientes que se describen en cada uno de los capítulos presentados.

Con la intención de darle mayor dinamismo a la redacción, se incluye material fotográfico que sirva de referente inmediato al lector para poder ubicarse dentro del periodo que se describe en el texto, ya que considero que es necesario un sustento visual que complemente las experiencias del personaje.

Una vez aclarados estos puntos, espero que el lector disfrute de las historias tan interesantes que se exponen en estas páginas, y cómo dice el profesor Roberto en el gimnasio del CAAAN, es tiempo de sumergirnos...

⁶ Gabriel Bauducco. Secretos de la Entrevista. Ed. Trillas, México 2004, p. 14.

El semillero del deporte

1



“Toda la gloria proviene de atreverse a comenzar”.

Eugene F. Ware.

Con más de 50 años de experiencia en el deporte y 30 como profesor de natación y clavados, el entrenador Roberto Salvador González ha sido uno de los semilleros más destacados en la formación de grandes promesas nacionales para los clavados y la natación a nivel nacional e internacional, primero en el Centro de Actividades Acuáticas de Alto Nivel (CAAAN) y posteriormente en la Escuela Veracruzana de Clavados, acompañado del entrenador nacional, Iván Bautista, además de ser juez de la Federación Internacional de Natación Amateur (FINA) en campeonatos, olimpiadas y selectivos para juegos olímpicos. Esta es la historia de un profesional que nadó con los grandes, sembró el talento y se convirtió en el artífice de preseas y reconocimientos.



Roberto Salvador González Suárez en el gimnasio del CAAAN. /Fotografía: Yagreth Diaz 2019.

Natación vs clavados

El profesor Roberto Salvador González se ha destacado en la formación de profesionales del deporte acuático, tanto en la natación como en los clavados, antes de conocer su historia se vuelve sumamente necesario hacer una gran diferenciación entre ambas disciplinas, debido a que al ser actividades similares, se corre el riesgo de confundirse en su jerarquización.

Según la Federación de Natación Internacional Amateur, la natación es el movimiento o desplazamiento a través del agua, mediante el uso de las extremidades corporales y por lo general sin emplear ningún elemento artificial.

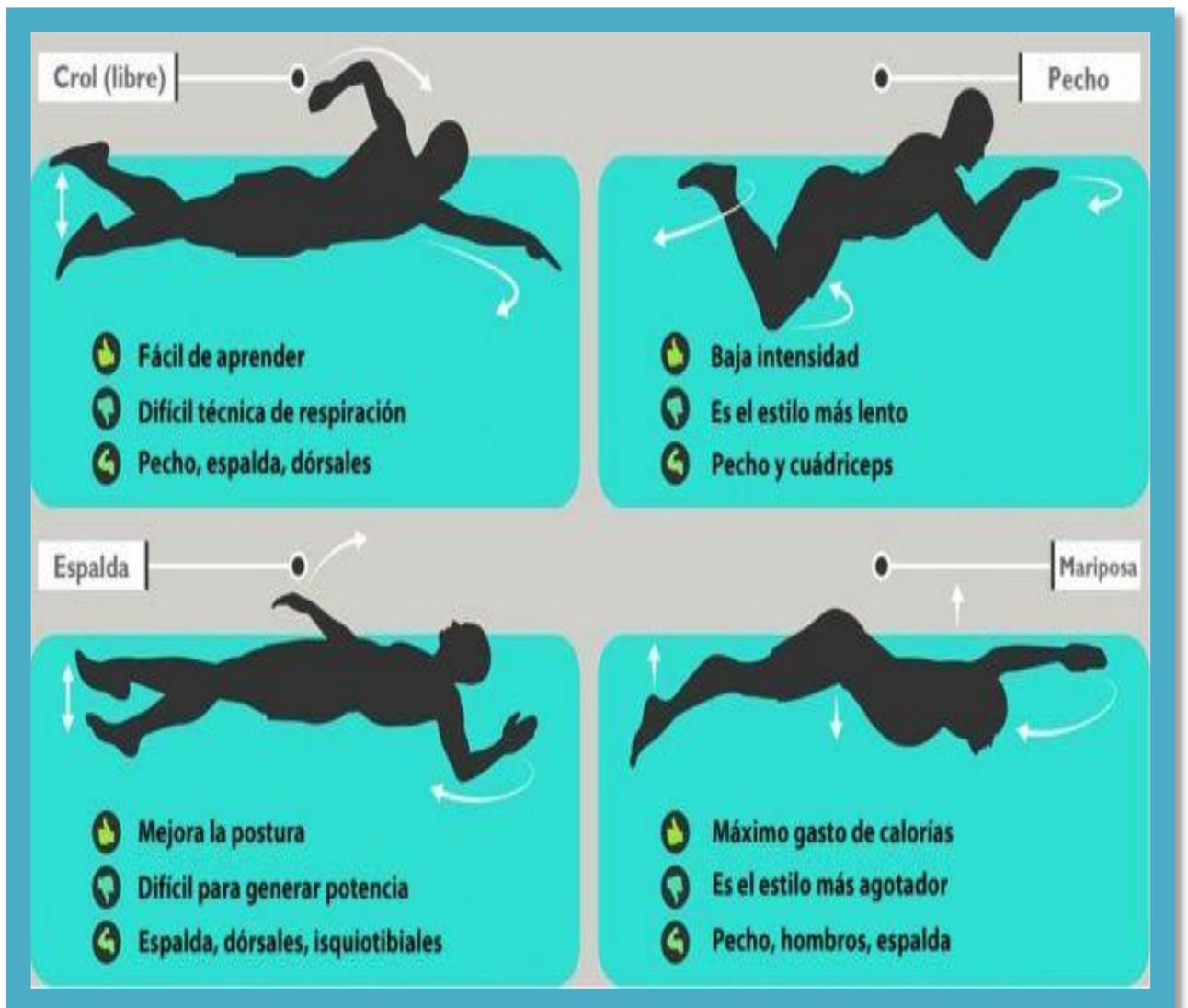
La natación es una de las disciplinas más importantes, incluso es reconocida por el Comité olímpico Internacional como un deporte oficial, actualmente es considerada uno de los deportes más completos para fortalecer el sistema respiratorio y gozar de una buena salud, el maestro Salvador González asegura que la práctica de este deporte es benéfica para las personas con problemas de escoliosis y muy útil en la rehabilitación de pacientes que han sufrido accidentes que limitan su movilidad, pues ayuda a que los músculos recuperen la fuerza y la forma que tenían.

Este deporte tiene muchos beneficios para el cuerpo humano, la especialista en medicina familiar, la médico Leticia Rodríguez afirma que “Es quizás uno de los pocos deportes que ponen en funcionamiento el cuerpo entero: Los cuatro miembros al mismo tiempo, así como también el sistema respiratorio y circulatorio, la flexibilidad muscular, la resistencia y otros elementos. Por seguir, el espacio acuático permite que el cuerpo se sostenga sin obligarlo a realizar grandes esfuerzos que pueden eventualmente pueden causar dolores posteriores”.

Como disciplina deportiva, la natación se practica mediante cuatro estilos, el Crol, el estilo pecho, el estilo mariposa y el estilo espalda. En las competencias deportivas pueden organizarse carreras de uno sólo de estos estilos como



también carreras en las que los nadadores deben pasar subsecuentemente por todos los estilos.



La siguiente imagen muestra los estilos de la natación así como los beneficios para la salud y las zonas del cuerpo que se trabajan, fotografía tomada del portal de la BBC, en la nota del 28 de Septiembre de 2016.

En cuanto a las pruebas de natación, de acuerdo con la información del portal del comité olímpico en los juegos olímpicos, existen las siguientes categorías para varones y mujeres

50 metros: estilo libre, espalda, pecho (braza), mariposa.

100 metros: estilo libre, espalda, pecho (braza), mariposa.

200 metros: estilo libre, espalda, pecho (braza), mariposa, combinados (estilos).

400 metros: estilo libre, combinados (estilos).

800 metros: estilo libre (femenino).

1500 metros: estilo libre (masculino)

4 x 100 metros: estilo libre, combinados (estilos).

4 x 200 metros: estilo libre.

En cada una de estas modalidades o estilos se exige la máxima resistencia y disciplina posible. Hay que tener en cuenta que estas modalidades son llevadas a cabo solo para la natación como tal, porque en sí, en los Juegos Olímpicos existen dos modalidades, el nado por competencia y el nado sincronizado.

Los clavados, son completamente diferentes, de acuerdo con datos de la Dirección General del Deporte Universitario de la UNAM, esta disciplina es más compleja debido a la preparación física que se necesita para ejecutar saltos y la precisión que requieren los mismos.

El deporte se caracteriza por realizar diversas ejecuciones en el aire, procurando hacerlo de una manera estética, elegante y sumamente precisa. Los clavados se componen de tres categorías: trampolín de 1 y 3 metros, así como de las plataformas de 5, 7.5 y 10 metros.

En cuanto al trampolín puede ser de 1 ó 3 metros de altura en los Campeonatos Mundiales. Sólo en Juegos Olímpicos se compite en 3 metros en el trampolín y de 10 metros en plataforma.

El profesor Roberto, se ha destacado principalmente en el entrenamiento de clavados, aunque asegura que para aprender a perfeccionar las ejecuciones en el aire, es necesario dominar los estilos de la natación: “Se necesita una preparación física impresionante y una gran fuerza abdominal para dominar las vueltas y los giros que requiere esta disciplina por eso también entrenamos esas habilidades en el gimnasio”.

El perfil de los atletas también suele ser diferente para cada disciplina, en la natación ayudan mucho características físicas como la fuerza en los brazos y una estatura prominente, mientras que en los clavados es preferible una estatura más

reducida, un cuerpo más compacto y una gran fibra muscular, que se trabaja día a día en los entrenamientos.

Como se puede apreciar, después de este breviarío a pesar de ser disciplinas del deporte acuático los clavados y la natación comparten grandes diferencias que hacen del deporte un mundo tan complejo como interesante.

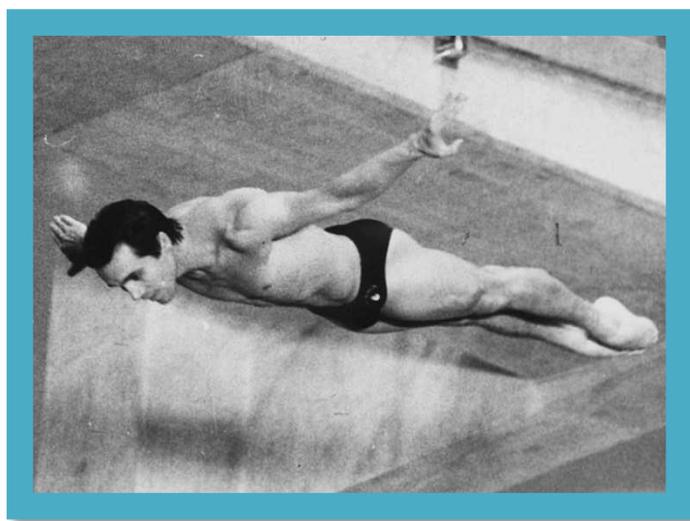


Los Inicios del semillero de profesionales

1953, corría el sexenio del presidente Adolfo Ruiz Cortines en el cuál, después de una larga lucha la mujer consigue el derecho a votar. México se encontraba en un continuo proceso de modernización debido a los resultados del modelo de sustitución de importaciones.

En materia deportiva había transcurrido un año de la victoria del clavadista nacional Joaquín Capilla, quién se había colgado la medalla de plata en los juegos olímpicos de Helsinki 1952. Capilla fue considerado como uno de los principales exponentes del deporte en el país, además de ser el primero en ganar una medalla en más de una edición olímpica, tan sólo cuatro años después saborearía la presea aurea en los juegos de Melbourne en 1956 en la plataforma de 10m. El profesor Roberto Salvador González lo cataloga como: “un clavadista de primerísimo nivel, con un físico impresionante”.

En un ambiente tan prolífero para los clavados, en el cuál México ha sido potencia mundial en diversas ocasiones, nació el entrenador Roberto o “Robert” como le dice de cariño su familia el 01 de junio de 1953, el único varón de la familia y el segundo hijo en el hogar.



Joaquín Capilla, fotografía tomada del portal del Comité Olímpico Nacional. / 1950.

Sus padres fueron Martha Suárez Domínguez y Luis González Hernández a quienes salvador González recuerda con mucho cariño y siempre con una sonrisa que se le escapa del rostro: “Ellos eran muy estrictos pero también muy cariñosos, sobre todo mi mamá” afirmó el entrenador.

Su padre era empleado de la fábrica *Plastimac*: “Era un hombre con un carácter muy fuerte pero también muy justo y comprometido con su familia” destacó el profesor Roberto. Los padres del señor Luis González, eran españoles y lo habían educado con buenos valores sin embargo, no se conoce mucho al respecto de sus abuelos paternos.

Su madre era oriunda de Pachuca, al igual que sus abuelos maternos, Juana Domínguez y Joaquín Suárez, quienes pasaron la mayor parte de su vida en el estado de la Bella Airosa. Su abuelo, que era carbonero falleció a la edad de 36 años debido a una trampa que le pusieron: “Lo emboscaron cerca de su trabajo y desafortunadamente perdió la vida, no lo pude conocer pero mi abuelita solía hablarme mucho de él”.

Después de conocer al que sería su esposo, Martha Suárez vino a vivir a la Ciudad de México en compañía de su madre y sus hermanos a la emblemática colonia 20 de Noviembre en Gustavo A. Madero, la segunda alcaldía con más población de la ciudad.

Cerca de esa localidad se instalaron grandes e imponentes fábricas, en donde solicitaban personal, la señora Suárez trabajó como costurera en la famosa empresa de muebles *DM Nacional*, una sociedad fundada por Antonio Ruíz Galindo, conocida por crear uno de los mobiliarios más resistentes y duraderos de todo el país, Robert recuerda que su mamá se encargaba principalmente de la elaboración de las costuras para los muebles y fundas para los sillones: “ Yo siempre admiré mucho el trabajo de mi madre, fue una gran mujer”.

La vivienda en donde fue criado Roberto Salvador era humilde, pues era habitada por 3 familias pero él afirma que fue dichoso y feliz durante su infancia en ese lugar, debido a que su familia siempre se llevó bien.

El primer recuerdo de su niñez está relacionado con la actividad física, pues siempre se encontraba jugando con su triciclo “Mi mamá me veía mucha habilidad para conducir; me compró un jeep de fierro hasta chocaba con los postes y tenía sus asientos atrás, fue mi máximo recuerdo de infante”.

Así, en una infancia llena de juegos y cariño empieza la historia del semillero de campeones Roberto Salvador González Suarez.

¡El deporte es lo mío!

Uno de los recuerdos más destacados de la niñez de Roberto, eran las horas completas de diversión que pasaba en el patio de su hogar en compañía de sus tres hermanas Martha, Gloria y Cristina y de sus amigos más allegados, uno de ellos, Jesús Díaz Montes, a quién todavía frecuenta: “En ocasiones jugábamos fútbol, otras con los juguetes de la infancia, era simplemente maravilloso”.

La natación y los clavados son bastiones muy importantes en la vida de Roberto Salvador, debido a que es un legado que le otorgaron sus padres y nunca lo dejó de practicar: "Escogí esta profesión por la educación de mi familia, ellos me indujeron al deporte" declaró respecto a los orígenes de su profesión.

El primer recinto donde comenzó con actividad física fue en la escuela primaria *Estado de Michoacán*, ubicada en la colonia *La michoacana*. El lugar era grande y contaba con una alberca, por esa razón le llamó tanto la atención a pesar de que al principio le daban miedo los clavados.

Con el tiempo mejoró en sus habilidades y, al igual que sus hermanas comenzó a entrenar en la *Unidad Deportiva Morelos del Instituto Mexicano del Seguro social (IMSS)*, la cual fue inaugurada en el año de 1952 por el presidente Adolfo López Mateos y con el paso de los años se volvió sumamente concurrida debido al alto nivel de sus entrenadores y a la calidad que en ese tiempo tenían sus instalaciones.

Todos los días después de la escuela tomaba un camión que pasaba a una distancia de 400 metros de su institución y lo dejaba en las puertas de su alma máter: “El conductor del pequeño camión nos cobraba 20 centavos y en el camino solía jugar bastante”.

Desde 1960, comenzó su preparación en la Unidad Morelos, a los siete años de edad comandado por el profesor Nelson Vargas, quién algunos años después con la ayuda de Ronald Johnson conseguirían junto al atleta de alto rendimiento Felipe “El Tibio Muñoz” la valiosa presea dorada en natación en los juegos olímpicos de

1968. Un hecho sumamente relevante para la historia del deporte nacional, al tomar en cuenta que es la única medalla de oro obtenida por México en esa categoría.

Robert, que siempre viste de una manera deportiva y profesional mira al horizonte mientras recuerda cómo eran sus primeros entrenamientos, parece que tiene muy buenos recuerdos porque sonríe mientras se frota la piel trigueña de sus manos, después de que fluye la memoria, se toma un segundo para contestar y finalmente habla de su experiencia: “Los entrenamientos con Nelson eran en verdad de alto rendimiento, el maestro andaba con sombrilla y botas todo el tiempo, caminando acompañando a sus nadadores, a veces sin comer”. Los padres notaban el esfuerzo que hacía el técnico e incluso a veces le traían un pan o algún alimento porque sabían que siempre estaba ahí, por eso tuvo grandes resultados, era una clase con disciplina.

Fue en esas instalaciones de la Unidad Morelos donde se forjarían buenos nadadores y clavadistas, jóvenes preparados a los que se les inculcaría el hábito del deporte y el valor de la disciplina. Una generación que al igual que el profesor Salvador González en su infancia dijo: “¡El deporte es lo mío!”



El entrenador de alto rendimiento

Uno de los grandes mentores e influencia en materia deportiva para el ejercicio de la profesión de Roberto fue sin duda, Nelson Vargas, de quién el entrenador Salvador tomó herramientas para ser un atleta de alto rendimiento y posteriormente un profesional de los clavados reconocido a nivel nacional e internacional.

Salvador González Suárez rememora en gran medida su infancia y desarrollo en los clavados gracias a la historia de aquel entrenador de alto rendimiento que le dio otro enfoque a la natación en México y llegaría a tener tanto éxito con la fundación de sus escuelas del deporte acuático desde el año 1978 con la primera Unidad en Lindavista.

Nelson Vargas no sólo tuvo éxito por la fundación de centros de aprendizaje acuático, también fue una pieza clave en el entrenamiento de “El tibio Muñoz”, quién ganó la única presea aurea que tiene México en la disciplina de natación, siempre al lado del americano Ronald Johnson, quién también ayudaría en su formación para los juegos olímpicos de 1968. Su trayectoria es respaldada por más de 50 años de experiencia en el deporte, debido a sus estudios en la Escuela Nacional de Educación Física y a la gran perseverancia que siempre lo ha caracterizado.

Por más de 20 años Nelson fomentó la posición del Instituto Mexicano del Seguro Social como líder de natación y clavados, en su etapa como entrenador consolidado de 1962 a 1982, cosechó importantes triunfos para la patria en juegos olímpicos, copas Latinas y campeonatos Centroamericanos además, ha ocupado puestos importantes en el mundo del deporte nacional, fue Presidente de la Confederación Deportiva Mexicana (2000-2005) y Director General de la Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte (2000-2006). Es por esas razones que Vargas no sólo es importante para el preceptor Roberto, es una referencia inmediata para el deporte en México.

Uno de los recuerdos más recurrentes de Roberto Salvador González es ver al profesor Nelson Vargas entrenar a sus alumnos de manera incansable: “A veces ni comía por perfeccionar las prácticas en las escuelas donde trabajaba de joven y en el CAAAN, en agradecimiento por su labor como maestro en la clase de las tardes, las mamás solían traerle alimentos lo más común era que le llevaran un pan, y ahí lo veías caminando en la alberca con sus alumnos de un lado a otro mientras se comía su bizcocho, esos fueron tiempos invaluable para la institución porque Nelson despegó su carrera aquí en el Seguro Social y en escuelas deportivas que necesitaban sus servicios”.

Al docente Roberto, le gusta mucho platicar en el gimnasio del Centro de Actividades Acuáticas de Alto Nivel del IMSS, en donde sigue con el proceso de formación de clavadistas en sus últimos días en el instituto antes de su jubilación.

Mientras los niños que entrena practican en el trampolín ejercicios para mejorar su flexibilidad y elasticidad, Roberto menciona que además de trabajar en la Unidad Morelos, el profesor Nelson era parte de la plantilla docente en la escuela secundaria diurna número 63, la cual se ubica hasta la fecha en la calle Constitución de la Republica en la alcaldía Gustavo A. Madero.

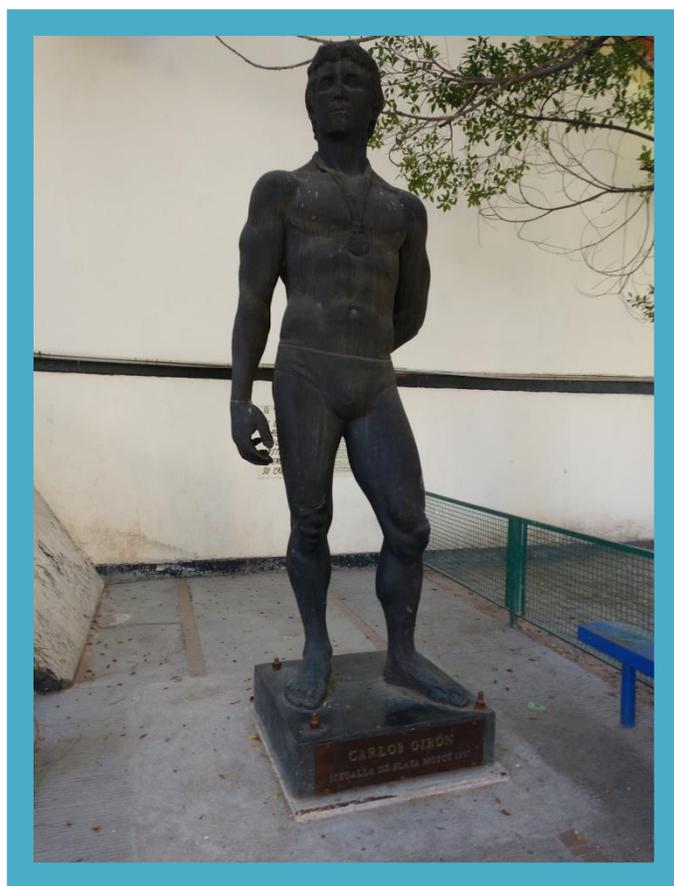
Siempre que Robert destaca un elemento de la historia del deporte, lo hace con respeto y admiración en la mirada, en ocasiones parpadea mucho, como si hubiera sido ayer cada historia que rememora en su mente.

El también juez de la Federación Internacional de Natación Amateur comenta a menudo que en un principio le daba miedo nadar y tirar clavados pero sus hermanas, que entrenaban con él y el docente Nelson lograron que perdiera su aversión al agua: “Con el tiempo fui superando el miedo, desgraciadamente los mejores eventos que hubo, yo ya no participe. Fue un inicio agradable porque estaba ante grandes deportistas, pura gente que iniciaba”.

Uno de los deportistas con los cuales Roberto entrenó en repetidas ocasiones y compartió Alberca fue con el medallista olímpico Carlos Girón Gutiérrez, quién fue

ganador de la medalla olímpica de plata en los juegos olímpicos de Moscú 80 en la modalidad de trampolín de 3 metros.

De hecho, en la alberca “Capilla” de la Unidad Morelos y del CAAN, descansan dos imponentes colosos de bronce en memoria del talento y la habilidad de Felipe Muñoz Kapamas, “El Tibio Muñoz” y de Carlos Girón. Roberto las mira con emoción y señala la estatua de Girón Gutiérrez, gira la cabeza y finalmente dice: “¿Ves la estatua de ahí?, así tenía el físico Carlos Girón cuando ganó los juegos olímpicos, igualito”



Estatua de Carlos Girón en la Unidad Deportiva Morelos. / Fotografía: Yagreth Díaz, 2018.

El profesor Roberto cuenta que muchas veces compitió con Carlos Girón, primero en natación y luego en clavados pero le pudo ganar en pocas ocasiones en competencias internas del deportivo.

Siempre quedaba en tercer o cuarto lugar, eso despertó un gran interés en el profesor Roberto por enseñar a los demás alumnos del deportivo es por eso siempre decía: “Cuando yo sea instructor voy a ser de mis alumnos unos campeones”.

Esa determinación fue la que posteriormente lo llevaría a destacar en competencias de alto nivel como juez y entrenador en olimpiadas nacionales, juegos Centroamericanos y Panamericanos, al demostrar como lo hicieron sus predecesores que un entrenador de alto rendimiento si puede hacer la diferencia en el deporte nacional.



Carlos Girón y Roberto Salvador en la alberca principal del CAAAN. / Fotografía Beatriz Trujillo, 2003.

Los chavos sanos y el Delfín de Molina

En las inmediaciones de la clínica 23 del IMSS, en la década de 1960 se desarrolló una generación que convivió de una manera muy sana gracias en gran medida a la práctica del deporte. Estos jóvenes disfrutaban de jugar a las orillas del río que se encontraba en la Av. Eduardo Molina. Amarraban cuerdas de un extremo a otro y se columpiaban por horas hasta que alguno de sus padres los descubría y les daba un buen regaño.

De todos esos infantes, destaca uno en específico a quien sus amigos le decían el delfín, debido a que siempre estaba entrenando en la Unidad Deportiva Morelos y desarrollo una técnica especial para nadar en su estilo favorito desde tiempos inmemorables, la mariposa.

Al Delfín le gustaba mucho leer e ir a la escuela aunque no siempre era el mejor para las clases, uno de sus primeros acercamientos con la lectura recuerda que fue en la primaria, con un libro muy especial de la materia de Geografía en el cuál en la portada había un turista de nacionalidad francesa y de fondo se veía la torre Eiffel, desde ese momento supo que viajar sería uno de sus principales sueños y lo cumpliría a cabalidad años más tarde al trabajar en la reconocida empresa fundada en 1921, Mexicana de aviación.

Además de soñar con los viajes, y de pasar gran parte de su tiempo con entrenamientos en la alberca de la Unidad Morelos, que en ese tiempo no estaba techada. El delfín creció con una admiración muy especial por los juegos olímpicos. Los primeros juegos que recuerda haber seguido de cerca fueron los del año 1968, después de que Felipe Muñoz obtuviera la presea dorada recuerda haberse sentido motivado y feliz: “En ese tiempo tenía 14 años y el compañero con el que muchas veces llegué a prepararme ganó, fue una gran motivación para nosotros, los chavos de Molina”.

Esos juegos olímpicos fueron la culminación de un gran esfuerzo por parte de Nelson Vargas, quién en ese tiempo tenía a su cargo en la Unidad Morelos a 250



alumnos que se encontraban dando grandes resultados, Roberto recuerda que durante sus primeros años como nadador perdía en constantes ocasiones en las competencias sin embargo, con una gran disciplina y rigor, los chavos de Molina cambiaron las tornas y se convirtieron en grandes rivales para los demás deportivos.

Los primeros contrincantes fuertes a los que derrotó el equipo del Delfín, serían los integrantes del poderoso clan del Deportivo Chapultepec, y los competidores del Club Campestre de la Ciudad de México. Posteriormente tuvieron una competencia de natación en la alberca con el mejor equipo de natación de la ciudad, en la alberca del club América.

“Esas exhibiciones nos costaron mucho trabajo, logramos ganar hasta la quinta vez pero de ahí, ya nada nos detenía en la categoría de natación, después empecé a entrenar clavados” comentó Salvador con actitud jovial y una sonrisa en el rostro, característica de cada historia que narra en el gimnasio del CAAAN, lugar que le traería tantos reconocimientos y satisfacción personal.

Los padres del Delfín estaban muy orgullosos de que fuera un gran deportista, sin embargo, hay obligaciones con las que siempre debía cumplir para ayudar en el hogar una de las mejores experiencias en esta situación era la venta de “gorritos y antifaces” en compañía de su abuela materna Juana Domínguez, a quién siempre ayudaba en todos los eventos que se realizaban en el zócalo de la Ciudad de México y el 05 de Febrero en Puebla, por la conmemoración de la victoria en la batalla de Puebla a cargo de las tropas del general Ignacio Zaragoza: “Vendíamos hasta dos cajas de gorritos, lo que en ese tiempo eran 400, o hasta 600 pesos eso ya era una gran ayuda para mí familia”.

Roberto se refiere con mucho cariño a su familia y más cuando habla de su abuelita Juana, por toda la ayuda que les proporcionó de pequeños y su gran energía, él era la única persona que la acompañaba en los eventos del Zócalo capitalino, por eso nunca olvida la fecha del 15 de Septiembre, pues era una tradición apoyarla en las ventas, además se divertía bastante.

Una vez cumplida la obligación de las ventas “El Delfín de Molina” continuaba de manera regular con sus entrenamientos en la Unidad Morelos, ahora tenía 14 años y comenzaba a practicar los clavados con mayor naturalidad, le había dicho Adiós al profesor Nelson, que comenzó con otras actividades para el desarrollo profesional, una de ellas fue la apertura de sus propias escuelas.

Antes de partir el entrenador Vargas capacitó a dos hermanos que se volverían piezas clave en la formación profesional del Delfín y de muchos clavadistas profesionales, José Luis para Waterpolo y a Jorge Rueda para clavados, este último se volvería el mentor del Delfín durante la última etapa de Roberto Salvador como deportista en la Unidad Deportiva Morelos, etapa en la que el delfín dejó de lado el sueño en el agua para vivir una aventura en el aire.

Las brazadas de la experiencia

En el agua siguió cosechando frutos el delfín y dibujando el lienzo de su vida, su entrenador era en esta ocasión Jorge Rueda, quién a lo largo de su trayectoria laboral ha llevado una relación casi simbiótica con el agua, la noble profesión de la enseñanza y la Unidad Deportiva Morelos del IMSS, al igual que Roberto Salvador, por ese motivo es que se llevaron tan bien.



Roberto Salvador y Jorge Rueda en una competencia de clavados en el comité olímpico. / Fotografía: Beatriz Trujillo, 2005.

Rueda dejó una profunda impronta a través de sus conocimientos en Salvador González y en las promesas nacionales del deporte, fue un legado tan grande que llegó a nivel nacional, pues entrenó y asistió en la formación de medallistas como Carlos Girón, Jesús Mena, acreedor de la presea de bronce en Séul 88 y finalmente Fernando Platas, quién se llevaría la medalla de plata en Sidney 2000.

“Los entrenamientos con Jorge Rueda eran bastante buenos y dinámicos”, durante tres años siguió con su preparación en clavados en una época donde parecía que

ese deporte sólo estaba destinado para las personas adineradas que practicaban en el deportivo Chapultepec.

Una anécdota destacada durante ese tiempo, era la afinidad de “Robert” por salir en patines a dar un paseo los fines de semana, el profesor recuerda como aceleraba a toda velocidad por el bosque, siempre con una sonrisa.

Además de divertirse con los patines, Roberto Salvador González participó en competencias internas del Instituto Mexicano del Seguro Social y en campeonatos nacionales, en donde obtuvo en gran medida las brazadas de la experiencia y el valor para dar el salto de fe más difícil que cualquier clavado de su vida.

“Siempre quedaba en buenas posiciones pero no podía despegar al máximo debido a diferentes situaciones”, por eso cuando fui entrenador me divertía al límite y daba lo mejor de mí para preparar a los chavitos”.

A pesar de sus resultados en las competencias, Roberto necesitaba un impulso extra en materia deportiva y en sus ingresos económicos. Es por ese motivo que decidió tomar un nuevo rumbo.

Un cambio en el estanque

Roberto entrenó en la Unidad Morelos hasta el año de 1971, una vez más iniciaba una década que traería múltiples cambios para la sociedad mexicana. Los juegos olímpicos de 1968 en México se convertirían en un hecho que jamás se olvidaría en la historia mundial debido a las acciones del Presidente Gustavo Díaz Ordaz frente a las protestas estudiantiles. En la década de los 70s se encontraba como titular del ejecutivo Luis Echeverría Álvarez, quien destacó en materia deportiva por la creación del Instituto Nacional del Deporte para fomentar la cultura física de los ciudadanos.

Fue precisamente en ese año tan destacado para la actividad física que se presentó la primera oportunidad seria de Roberto para acceder de manera sólida al mundo laboral, razón por la cual dejó de manera definitiva su entrenamiento en la Unidad Morelos para convertirse en instructor de natación.

El profesor Nelson Vargas, quién desde su primer presea dorada como mentor de natación, había crecido mucho en el ámbito laboral, se volvió socio de múltiples escuelas del deporte acuático que posteriormente serían parte de su cadena deportiva; con más de 15 instituciones con presencia en diversos estados de la república siendo la última sede inaugurada en el año 2019 en plaza central.

Debido a ese crecimiento desmedido, Nelson necesitaba de docentes altamente capacitados para instruir a las personas en la natación, para cumplir con su propósito eligió a sus mejores alumnos de la Unidad Morelos para trabajar con él.

Una de sus primeras seleccionadas fue su hermana Gloria González Suárez, con quién había obtenido en repetidas ocasiones la presea dorada en olimpiadas nacionales, el profesor Roberto recuerda haberse emocionado mucho cuando en las páginas del periódico la afición, se podía leer un encabezado que en esencia decía lo siguiente: *“El seguro social comandado por el profesor Nelson Vargas, su primera medallista Gloria González, obtiene la medalla de oro”* Desde entonces

supo que el gusto por el deporte era una cualidad definitiva de la familia González Suárez.

Después de su etapa como competidora, su hermana Gloria fue elegida por Nelson Vargas para dar clases de natación sin embargo, no se mantuvo mucho tiempo al frente de ese puesto debido a que decidió unir su vida en matrimonio e irse a vivir al estado de Querétaro, lugar donde empezaría una serie de proyectos relacionados con su pasión, el deporte. Hasta el día de hoy, a sus 69 años no ha dejado de competir a nivel estatal: “Siempre me ha encantado el deporte” mencionó la hermana del Delfín cuando se le preguntó acerca de su relación con la actividad física.

Fue entonces cuando Roberto Salvador decide tomar el puesto de su hermana, su primer empleo fue en Estudio Nápoles, una institución dirigida por Guadalupe García en una asociación con Nelson Vargas, García se había propuesto convertir la casa de sus padres en un lugar para la convivencia y el deporte, empezó dando clases de yoga y danza española, sin embargo, siempre tuvo el deseo de aprovechar la alberca del inmueble para que los hijos de las familias de las colonias aledañas pudieran aprender desde edades tempranas la disciplina de la natación, su idea llegó a ser tan eficaz que aumentó la plantilla docente en más de tres ocasiones, entre sus profesores destacan personalidades de la talla de Joaquín Capilla.

Desafortunadamente a finales de los años 90 el negocio, iría en picada y se convertiría en un gimnasio, posteriormente en el año 2000 se volvería una sucursal del restaurante *Fisher's*, una cadena formada por Simón Hamparzumian y su esposa Jazmín que desde hace 31 años se dedica al negocio de las marisquerías.

Actualmente se encuentra ubicado en frente del Parque Nápoles, así finaliza un sueño deportivo, un recito de la disciplina que forjó la semilla y el hábito de la cultura física en miles de infantes, un lugar con historias por contar que podrán ser

desentrañadas gracias al delfín que nadó con los grandes y luego hizo un gran cambio en el estanque, Roberto Salvador González Suárez.

Estudio de Farándula e infantes

De los 17 y hasta los 30 años, el profesor Roberto se destacó en la enseñanza de la natación y los clavados, su actividad profesional lo llevó a formar infantes y jóvenes en instituciones del sur de la Ciudad de México en una época en la cual las clases privadas se volvían cada vez más populares.

Entre las Unidades deportivas en las que trabajó, recuerda con mucho cariño Estudio Nápoles, Mundo de la natación, Squash San Ángel, Centro Acuático el Pedregal y la alberca de Tlalpan:” Esos lugares me formaron en la práctica de la enseñanza, es por eso que aunque ahora se hayan convertido en departamentos o negocios de otro giro, los recuerdo con mucho cariño”.



La labor del profesor en Estudió Nápoles, fue reconocida por diversos medios de comunicación, uno de ellos la revista vanidades, que le hizo un reportaje en 1980.

En su primer proyecto laboral en Estudio Nápoles, Salvador se sentía muy cómodo debido a que la gente siempre valoraba su profesión: “Yo veía que a las personas les gustaba mucho que les enseñara porque decían que era un buen maestro, es por eso que nos metíamos en la alberca porque era parte de nuestro compromiso con los estudiantes”.

Como parte de sus actividades como docente, Roberto participó en la instrucción de personajes del mundo del espectáculo y la farándula como Cristian y Michelle, hijos de la actriz Verónica Castro, además de las personalidades de Juan Francisco y Emmanuel, primogénitos del cantante de Rock de ascendencia Hondureña Juan José Laboriel López, mejor conocido como *Johnny Laboriel*: “Estaban chiquitos ellos, Verónica Castro y su abuelita los llevaban siempre”.

Un sello de Estudio Nápoles era inducir a los niños desde edades tempranas al contacto con el agua para que aprendieran a nadar a la brevedad “Los llevaban a partir de los 2 años y hasta los 15, yo empezaba a enseñar a los bebés en las mañanas y posteriormente terminaba con las clases para los jóvenes, mi jornada terminaba a las dos de la tarde”.

Después de su primer turno laboral, se alistaba para llegar con celeridad a su segundo empleo por las tardes en la alberca de Mundo de la natación, recinto localizado en la avenida Coyoacán 1044 en la colonia del Valle, el cuál era sumamente reconocido debido a la trayectoria de los profesores, la calidad de sus instalaciones y la misión de formar a generaciones de jóvenes, adultos y personas con capacidades diferentes. Con más de 45 años de experiencia esa institución cerró sus puertas al público en el año 2016, debido al fallecimiento de su fundadora Carmina Abaunza.

Al llegar a mundo de la natación, Roberto empezaba a trabajar el acondicionamiento físico de sus alumnos, sobre todo ejercicios de elasticidad y flexibilidad, constantemente, Roberto Salvador comenta que para formar a un buen deportista hay que tener un acondicionamiento físico específico, cimentado en el esfuerzo y la disciplina: “Si quieres llegar al alto rendimiento debes de entrenar” ese es uno de los principios máximos de la natación y los clavados”.

La piscina de mundo de la natación era pequeña, sin embargo, se podía nadar muy bien en ella, debido a su pasión por el deporte y por hacer un cambio en las génesis futuras desde los 17 años el docente Suárez, jamás dejó de motivar a las personas a la práctica de actividades físicas, su labor fue incansable. En ocasiones llegaban personas que le decían que tenían la afición de nadar pero les daba miedo o pánico: “Yo, con mucha paciencia resolvía sus dudas y los motivaba a que se esforzarán, es por eso que me gané el afecto de mis pupilos”.

En estudio Nápoles, se quedó 7 años y en la institución de la señora Carmina continuó 3 años más con sus menesteres. Fue a la edad de los 20 años cuando se le presentó una oportunidad que no podría despreciar de ninguna manera, una que lo llenaría de sueños y aspiraciones, además de darle la posibilidad de llevar una vida diferente, si ya había conquistado el agua ahora haría lo mismo con el cielo, pues entraría a desempeñarse en una de las empresas aéreas más importantes en la historia de México, conocida en los años 70s como la aerolínea milagrosa debido a sus resultados con los empleados y los pasajeros, se trata de la empresa Mexicana de aviación.

Entre el agua y el cielo

2



“No debes ponerte límites en nada. Cuanto más sueñas, más lejos llegas”

Michael Phelps

Entre los 19 y 20 años de edad se le presentó al delfín la oportunidad de ser pionero en la prolífera empresa, Mexicana de Aviación, en el año de 1976, durante la reciente administración del presidente Luis Echeverría.

Tenía dos años que Roberto ya había dejado atrás la colonia 20 de noviembre, la cual lo vería dar sus primeras brazadas en la vida, ahora radicaba en la colonia el Coyol, que forma parte de la alcaldía Gustavo A. Madero. Las casas de esa localidad, eran principalmente de los trabajadores de la empresa DM Nacional, la cual no sólo fabricaba muebles, sino también se dedicaba al ensamble automotriz de marcas tan reconocidas como FIAT y Ford: “Mi madre obtuvo su casa gracias a esa empresa y a los esfuerzos de mi padre, quién era sumamente justo con las personas”.

Al ser una unidad habitacional en donde la mayoría de la gente se conocía era natural que la comunicación fluyera entre la comunidad, es por eso que Roberto se enteró por su vecina de que realizaban contrataciones en Mexicana de Aviación y la paga no era un hecho que se pudiera despreciar, fue así como toma la decisión de incursionar en el cielo, sin embargo, nunca dejó su sueño en el agua, pues también continuó con su trabajo como instructor de natación.

Su primer puesto en la empresa fue como como cargador de equipaje, debido a su compromiso con el trabajo y a su actitud carismática se ganó con celeridad el cariño de sus superiores y de sus compañeros de trabajo y en constantes ocasiones lo ascendieron en sus funciones. La siguiente plaza que tuvo dentro de las instalaciones de Mexicana de Aviación fue en el cargo de alero: “Me encargaba de cuidar que las alas de los aviones estuvieran en óptimas condiciones para un perfecto despegue de los pasajeros”.

Durante los 16 años que prestó servicio en la empresa se llevó gratas satisfacciones, la primera fue poder viajar a múltiples países debido a su labor. Entre las más significativas recuerda la primera estancia que realizó en París, pues desde que era pequeño no había podido olvidar aquel libro de su educación primaria, que contenía en la portada la figura de un turista que paseaba por las calles de Francia.

Desde ese momento se propuso realizar su primer vuelo a ese territorio. “Siempre he sido muy afortunado porque fue justamente a Paris a donde realicé mi primer vuelo y me di cuenta que los sueños si se cumplen, si se trabaja por ellos”.

A partir de ese momento, no dejó de viajar y construyó amistades sumamente importantes con todo el personal de la empresa de aviación, una de ellas fue con sus entrañables amigos los pilotos, quienes en repetidas ocasiones lo invitaron a volar en cabina con ellos y a realizar estancias en hoteles nacionales e

internacionales, uno de ellos y el más común era el hotel *Holiday Inn*, empresa fundada por Charles Kemmons Wilson, quién logró expandir su negocio debido a su innovadora idea de ser la primera marca hotelera en implementar el modelo de franquicias, el cual llegó a ser tan eficiente que para su jubilación en 1979 Wilson contaba con 1759 hoteles en más de 50 países.

Debido a todos estos beneficios Roberto Salvador González nunca vio a la empresa Mexicana de Aviación como un trabajo sino como una plataforma para desarrollarse y cumplir sus sueños. “En ocasiones me decían, tienes que cubrir una guardia, yo no lo veía como un castigo, al contrario sabía que obtendría grandes aventuras si me quedaba a laborar ese turno”.

Con el paso de los años el delfín forjó una gran trayectoria en el aire y llegó a destacar en el puesto de tractorista y finalmente como representante de operaciones: “Me dedicaba principalmente a verificar que existiera un balance adecuado en el peso del avión, si se presentaba una anomalía tenía que reportarla de manera inmediata para dar una solución”.

A pesar de su éxito en la empresa nunca dejó de extrañar sus días como competidor en la Unidad Deportiva Morelos. Un día ocurriría un hecho que lo llevaría de nuevo a las instalaciones deportivas del Instituto Mexicano del Seguro Social y marcaría la pauta para el resto de sus días como profesional del deporte acuático.

Cuando estaba cerca de cumplir 30 años se reencontró con sus amigos que seguían desempeñándose de manera profesional, algunos se habían convertido en entrenadores y otros seguían participando en competencias a nivel internacional, el profesor González sintió una profunda nostalgia de haber pospuesto por tanto tiempo su sueño en el agua, a pesar de que se había perfeccionado como docente de natación, él quería retomar el camino del delfín en las instalaciones de San Juan de Aragón.

En el año de 1982, renunció a su empleo en las albercas privadas y decidió regresar como monitor de clavados al recinto que lo formó, sin embargo, se encontraría con un cambio radical en su alma máter, que había sido remodelada por completo. Durante el sexenio del presidente José López Portillo se creó el Centro de Actividades Acuáticas de Alto nivel, aquellos pasillos que Roberto Salvador recorrió durante su infancia habían sido modificados para dar paso al alto nivel en la natación y los clavados de futuras generaciones, en las cuáles Roberto aportó durante años con su experiencia en la detección y formación de talentos, de este lugar se desprenden cientos de historias que lo convertirán en lo que ahora es un artífice de nadadores y clavadistas, el delfín del CAAN.

Las fuentes de la juventud

Antes de entrar al Centro de Actividades Acuáticas de Alto Nivel y durante su estancia en la empresa Mexicana de Aviación, el profesor Roberto Salvador González se destacó como profesor en varias albercas que fueron para él fuentes de la juventud que le proporcionaron la experiencia necesaria para llegar a estar hoy en el selectivo para los juegos olímpicos de Tokio 2021 como parte del Control Técnico Nacional de Clavados.



Control técnico Nacional de Clavados, del cual forma parte Roberto Salvador. / Fotografía del portal de la Federación Internacional de Natación Amateur, 2019.



Además de trabajar en Mundo de la natación y Estudio Nápoles, Roberto formó parte de escuelas deportivas como Squash San Ángel y Centro Acuático el Pedregal.

De todos los centros deportivos en donde estuvo, recuerda que el más grande era el que se ubicaba en la localidad del Pedregal, donde estuvo capacitando por las tardes durante 5 años. La alberca era muy grande y agradable, se llevaba muy bien con los alumnos.

Roberto suele sentarse en el gimnasio del CAAAN, observar a sus alumnos y hablar de su compromiso con la enseñanza de natación y clavados en todas las instituciones donde ha estado, siempre ha aportado sus conocimientos. En el Pedregal, se encargaba de asesorar a las personas que más trabajo les costaba aprender la disciplina: “Me metía al agua con ellos, les daba técnicas de como subir los brazos y mejorar su postura en el agua, para mí aprender a nadar es lo más sencillo que existe, es por eso que siempre traté de destacarme como un buen técnico y transmitir mis conocimientos”.

Salvador, se frota los ojos y sonríe, destaca que en aquella institución, la enseñanza era prácticamente personalizada, razón por la cual los alumnos aprendían de manera casi nativa los cuatro estilos principales de la natación.

En cuanto a la remuneración de su trabajo, el delfín menciona que en la mayoría de sus menesteres, su labor era bien remunerada, tanto que le permitía invitar a sus amigos a descansar a lugares como Hacienda Cocoyoc: “Nos íbamos en mi carro y nos metíamos a platicar para distraernos, fue una época muy agradable. En otras ocasiones menciona que sólo iban a comer. El profesor González siempre ha llevado una vida saludable por lo cual hasta la fecha, cuida mucho su alimentación, su comida favorita es el pollo con verduras y los jugos de frutas.

En el año 2009, Centro acuático el Pedregal, se convirtió en el territorio para la construcción de unidades habitacionales y departamentos. Siempre que pasa por aquellos edificios, Robert se detiene un momento para observar lo que fue su espacio de trabajo, un lugar que le brindó tantas aventuras y logros profesionales, es uno de sus sitios favoritos por lo el gran valor que le aportó a su formación docente.

Otra de las fuentes donde Roberto vivió su juventud, fue en Squash San Ángel, en esa institución se desempeñó como parte de la plantilla de profesores durante 4 años, por las tardes: “Tenía una alberca pequeña pero los interiores estaban muy equipados, he tenido una gran vida, muy placentera y afortunada”.

La llegada a la fortaleza del CAAAN

Durante su estancia en la empresa Mexicana de aviación el delfín tuvo la oportunidad de realizar múltiples viajes que le dieron la ocasión de conocer el mundo, sin embargo, sus verdaderas travesías vendrían después de volverse juez de la Federación Internacional de Natación Amateur (FINA), a pesar de que nunca dejó de lado el mundo de la natación y los clavados y también se desempeñaba en múltiples escuelas deportivas, en 1983 ocurrió un hecho que haría volver a Roberto Salvador González a su alma máter, aquella que le dio tantas alegrías durante sus primeros años si, la Unidad deportiva Morelos.

El retorno del delfín a las alberas de élite se dio en gran medida por su trabajo en Mexicana de Aviación “Muchas veces veía que varios compañeros regresaban de competencias importantes en otros países, algunos como entrenadores, otros todavía como competidores y me daba muchísimo gusto y una gran nostalgia, por regresar al ambiente de los clavados”.

Fue entonces que a los 30 años de edad, siendo el año de 1983, Roberto Salvador González decide dejar su empleo en las otras escuelas de natación para dedicarse de lleno al entrenamiento de alto nivel, en una escuela deportiva que había sido inaugurada recientemente por el presidente José López Portillo en Noviembre de 1982, según los datos del acervo de la revista Proceso, diariamente acudían entre 4 mil y 4 mil 500 usuarios, ahora sólo trabajaría en el CAAAN y en Mexicana de aviación.

Esta nueva escuela, había sido construida como una extensión de la famosa Unidad Deportiva Morelos, se le denominó Centro de Actividades Acuáticas de Alto Nivel. Un lugar que vio nacer las primeras brazadas de grandes deportistas cómo María José Alcalá.

Al llegar a las instalaciones el profesor Roberto Salvador González quedó gratamente sorprendido, pues como su nombre lo decía, las instalaciones del CAAAN eran, sin duda de alto nivel. Lo primero que hizo fue reconocer caras llenas de sangre joven y de ímpetu que habían nadado con él en alguna ocasión o que eran de su generación: “En ese momento como entrenador se encontraba el profesor Alfonso Girón, primo del medallista olímpico, Carlos Girón y cómo jefe en el área de clavados estaba Alejandro González Flores, quién era un buen líder que impulsaba los clavados en el Instituto Mexicano del Seguro Social.

En cuánto observó la nueva fosa de clavados el profesor Roberto se sintió como un pez en el agua, su primer puesto en el CAAAN fue como monitor de clavados y

natación, entre sus menesteres principales se encontraban el acompañamiento de los alumnos más pequeños, él delfín relata que fue un gran reto, pues el entrenamiento de los niños requiere de una preparación física específica como suele llamarle el, la cual aprendió de la élite de entrenadores de natación y clavados de ese momento, uno de ellos fue Alejandro Vélez.

El delfín afirma que tomó su tiempo aprender a enseñar las mejores técnicas a sus alumnos sin embargo, él nunca dejó la perseverancia y se destacó cada vez más, muchos de los alumnos que entrenaba fueron seleccionados para participar en campeonatos y olimpiadas nacionales.

Con el tiempo, los reconocimientos no se hicieron esperar, siempre que Roberto habla de su trayectoria como entrenador, se le escapa una gran sonrisa y más en esta etapa de su vida donde su esfuerzo se vuelve más evidente, como parte de su llegada a la fortaleza del CAAAN.



Alberca “La capillita”, en el gimnasio del CAAAN, en este recinto aprenden los niños más pequeños, las mejores técnicas de natación y dan sus primeros clavados. / Fotografía: Yagreth Díaz, 2019.



La despedida del cielo

La experiencia de trabajar en Mexicana de Aviación, una de las aerolíneas más importantes, fue para Roberto Salvador un hecho inolvidable, en el cual se desempeñó durante casi dos décadas y logró forjar grandes lazos de compañerismo con todo el personal: “Me querían mucho y a mí me encantaba la posibilidad de trabajar en ese lugar”.

Al empezar la década de 1990, con casi 40 años el profesor Roberto se sentía muy cómodo con lo que había logrado en la empresa de vuelos y con el puesto que desempeñaba en ese momento como representante de operaciones de balance: “Mexicana de Aviación era una gran empresa en ese momento, contaba con los mejores aviones y el mejor equipo en ese momento tenía una flota de Boeing 727 que durante muchos años fue mi favorita, por su diseño.

Desafortunadamente, la empresa de vuelos comerciales comenzó a tener severos problemas de administración y recursos a partir de 1991, debido a diversos factores, en primer lugar el gobierno nacional, que estaba a cargo del ex presidente Carlos Salinas de Gortari, vendió la mayoría de su participación y Manuel Sosa de la Vega, el director general fue removido de su cargo.

Posteriormente la empresa, regresó a manos de la iniciativa privada y nombraron como nuevo director al Lic. Ricardo García Sáenz, con el tiempo eso trajo una serie de cambios sumamente notables en el área estratégica de la empresa y en 1992 hubo un despido masivo de personal, en el cuál Roberto Salvador perdió su empleo y tuvo que despedirse del cielo y de los aviones por un largo tiempo.

Fue un duro golpe para Roberto sin embargo, lo tomó como una oportunidad para continuar con su trayectoria docente en el CAAAN, además lo impulsó a estudiar cada vez más sobre el mundo deportivo para realizar uno de sus proyectos más importantes, convertirse en juez de clavados.

Todos los días, Roberto Salvador suele monitorear las competencias deportivas y las noticias que tratan sobre la natación y los clavados, además de estudiar uno de los documentos más importantes para convertirte en juez, el *Manual de clavados de la Federación Internacional de Natación Amateur (FINA)*: “Solía comparar los clavados del manual con lo que observaba en la televisión y eso me hizo cada vez más diestro, en ese aspecto te podría decir que desarrollé hasta ojo biónico”.



El impulsor de los traviesos

Mientras se alistaba para convertirse en Juez de clavados, el profesor Roberto preparó a muchos deportistas, primero como monitos y posteriormente como entrenador deportivo del IMSS en el CAAAN. En ocasiones, mientras se desempeña en su clase suele hablarle a los infantes sobre las características de un gran deportista, uno de los requisitos que el profesor Roberto siempre busca en sus alumnos y que hasta la fecha lo considera infalible, es que los niños interesados en recibir su entrenamiento, deben ser los más explosivos y traviesos dentro de la escuela deportiva, “Es algo que nunca falla el más inquieto siempre es el que con disciplina y práctica se vuelve un excelente deportista”.



Los alumnos, más explosivos y traviesos son los mejores para este deporte, en esta imagen se muestran los primeros entrenamientos para aprender a nadar, orquestados por el profesor Roberto. / Fotografía: Yagreth Diaz, 2019.

El delfín continuó aplicando esa teoría durante su proceso como monitor y tuvo excelentes resultados, en ocasiones Alfonso Girón le pedía alumnos para llevarlos a competir y en otras lo hacía Alejandro Vélez, el único inconveniente es que después de eso el dejaba de ser su mentor para llevar a los jóvenes competidores a ligas mayores: “Nunca desaproveché a los niños que tenían una capacidad yo no podía tener niños grandes, mis alumnos eran de seis, siete y cuando mucho nueve años pero todos tenían que ser delgaditos, bajitos e inquietos, yo no agarraba ni gorditos, ni altos todos estaban listos para el trampolín, tenían buenas puntas y existían muchas niñas que ganaron muchas medallas Lupita y Nancy Peláez son un ejemplo de grandes deportistas que entrené”.

A pesar de tener muchas obligaciones El entrenador Salvador nunca dejó el júbilo que le inyectaban los jóvenes deportistas: “Robert tenía en ese momento una agenda apretada, porque seguía trabajando en Mexicana de Aviación, aun así nunca dejó de ponerle empeño a su trabajo como monitor y el CAAAN era su segunda casa”, Afirma Beatriz Trujillo, esposa del profesor Roberto y profesora de clavados en la Unidad Deportiva Morelos.

Todas las tardes durante cinco horas, Roberto salía de su trabajo en el cielo en *Mexicana de Aviación* y entraba al agua en la Unidad Deportiva Morelos, siempre con la misma dedicación, hasta que un día después de cinco años tuvo uno de sus logros más destacados pues sería el que afianzaría su carrera deportiva.

Después de hacer su última rutina con los seleccionados para competencias nacionales, estaba preparado para dejar de ser maestro de los pequeños más traviosos y decirles adiós, fue entonces que sus compañeros de trabajo se juntaron y le dijeron; “Esta es la última vez que te vamos a pedir a los niños, a partir de ahora tú tienes que avanzar para que hagas clavadistas y si le echas ganas puedas participar en eventos nacionales e internacionales”.

El Delfín menciona que ese fue un momento muy importante que lo impulsó a continuar, pues ahora ya empezaba a ser un entrenador reconocido, estaba consiguiendo acercarse cada vez más al alto nivel, a partir de ahí dedicaría más empeño, más horas de trabajo y sobretodo se convertiría en el impulsor de los traviosos, con risas, juegos y disciplina se abría paso en el Instituto Mexicano del Seguro Social.



Las primeras competencias

Entre las primeras acciones del delfín como entrenador y semillero de grandes deportistas, fue impulsar la actividad acuática desde diversas aristas, él relata que los campeonatos nacionales y olimpiadas nacionales durante la década de 1980 y una buena parte de 1990 se realizaban en el comité olímpico o “La casa grande” como suele decirle él, en el nacional de clavados, en algunas sedes del Instituto Mexicano del Seguro Social, aunque la casa principal la mayoría de las ocasiones era el CAAAN: “Con el paso de los años posteriormente empezaron a organizarse en sedes de los estados de la república”.

El profesor Roberto comenta que para poder llegar a los juegos olímpicos y representar al país se necesita un largo camino de arduo entrenamiento: “Primero se hace una eliminatoria interna en el Centro de Actividades Acuáticas de Alto Nivel, posteriormente se realiza el campeonato nacional con las mejores escuelas y acuáticas de todo el país, los primeros lugares van a la olimpiada nacional, y una vez pasada la olimpiada nacional continúan las competencias de Centroamericanos y Panamericanos y así procede el orden hasta llegar a las olimpiadas, además existen eventos internacionales con el valor prácticamente de una olimpiada llamados *Grand Prix* en las categorías de natación y clavados.

Salvador González pasó la primera parte de su etapa como instructor de natación y clavados en campeonatos y olimpiadas nacionales, era caracterizado por llevar a muchos jóvenes competidores con la intención de que adquirieran la disciplina y la experiencia necesaria para destacarse en el deporte:” En una ocasión logré llevar a 22 jóvenes a un campeonato nacional en Guadalajara, en ese momento el apoyo del IMSS al deporte era sumamente marcado y me aceptaron a mis pequeños competidores, algunos se colocaron en las primeras posiciones y además le sirvió como fogueo”.

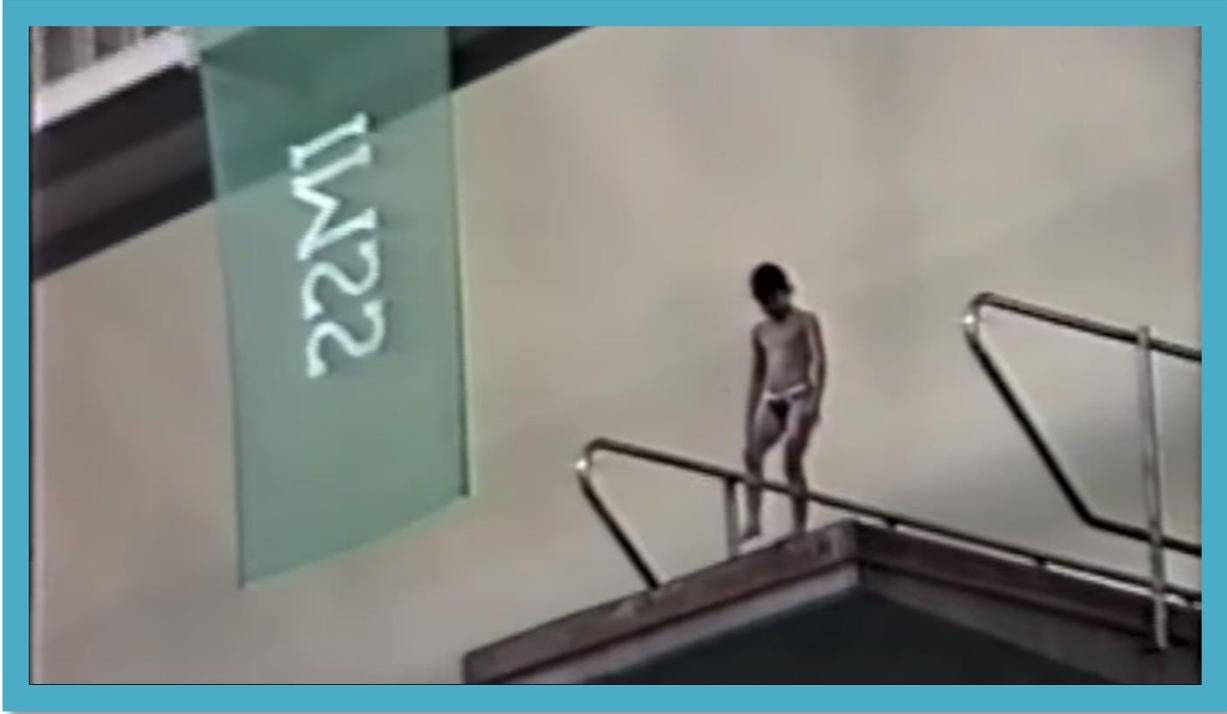
Durante su estancia como entrenador en el CAAAN Roberto Salvador González desarrolló un especial cariño por los clavados y comenzó a implementar un régimen de preparación física de alto rendimiento para fortalecer el cuerpo de los jóvenes competidores, el entrenamiento era primero en el gimnasio que se encontraba en la planta inferior del deportivo, ahí trabajaba el acondicionamiento físico general con ejercicios de elasticidad, flexibilidad y potencia, catres elásticos y catres de tierra: “Yo nunca me sentaba, siempre acompañaba a mis atletas de un lado a otro, yo quería verlos destacar”.



En la siguiente imagen se muestran los ejercicios de equilibrio y elasticidad que el profesor Roberto implementaba en el CAAAN, el parado de manos era un ejercicio vital para los clavadistas. / Fotografía: Beatriz Trujillo 2002.

Una vez que los jóvenes deportistas incrementaban sus habilidades físicas al nivel requerido, el delfín les enseñaba a tener estabilidad para poder tirar un clavado de manera profesional, para este cometido recurría a los cinturones de giros y cinturones de vueltas, que les permitían practicar sin temor alguno de lastimarse.

Después de entrenar en el gimnasio, era hora de entrar a la alberca y al área de los trampolines en las instalaciones del Centro de Actividades Acuáticas de Alto Nivel: “En ese momento la Unidad Deportiva Morelos estaba en mejores condiciones, cuando tenía un seleccionados para un campeonato nacional, solía trabajar el doble de tiempo con ellos”.



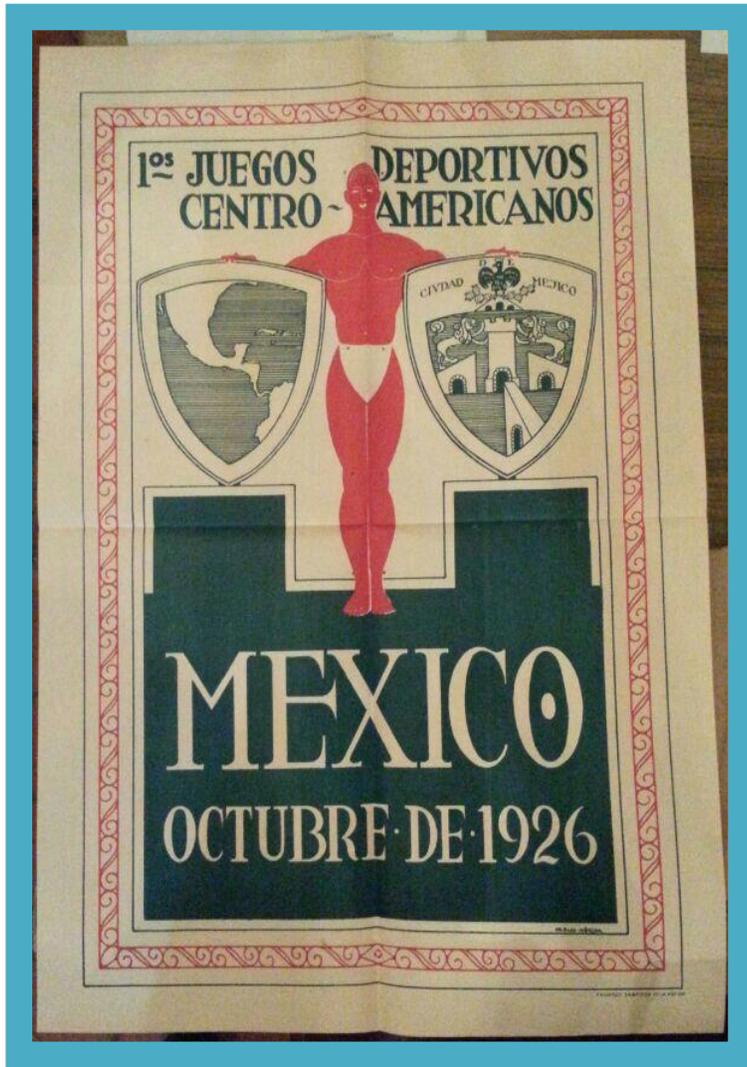
La fosa de clavados del CAAAN, solía tener una plataforma de clavados sumamente elevada para que sus alumnos pudieran practicar. / Fotografía: Beatriz Trujillo, 2003.

El CAAAN era un lugar perfecto para el régimen de entrenamiento que Robert trabajaba con sus alumnos, contaba con una alberca olímpica de 50 metros de largo, una fosa de clavados de 25 metros de diámetro por 6 de profundidad y una grada con capacidad para 800 personas, la cual se llenaba de manera recurrente, entre padres de familia, vendedores y entrenadores: "El lugar siempre estaba lleno, tenía un vibra bien padre, como si fuera magia, me gustaba mucho ver a los jóvenes entrenar" afirmó Juana Domínguez, quién actualmente se dedica a laborar en la UDM.

Uno de los eventos más significativos en la vida del delfín fue su primer campeonato nacional, pues en ese momento, se dio cuenta de la inmensidad de las competencias, y comenzó a trabajar aún más con sus alumnos, acciones que lo llevarían a un mayor nivel deportivo y a su primera competencia en juegos centroamericanos.

Centroamericanos, una plataforma de experiencia

Los Juegos Deportivos Centroamericanos que a partir de 1935 cambiaron su denominación por Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe, tienen una historia sumamente destacada que empieza en el año de 1926 en la Ciudad de México la primera sede que albergó este magno evento, según datos de las memorias de los juegos olímpicos de México.



Fotografía del cartel de los primeros juegos Centroamericanos, tomada del comité olímpico y de la galería de recuerdos del profesor Roberto Salvador, 2005.

Una idea que empezó como una iniciativa de Guatemala, Cuba y México cobró cada vez más forma hasta convertirse en una tradición que estrecha los lazos de cooperación entre países vecinos.



En su primera exhibición participaron más de 269 atletas y el ganador fue México con 67 preseas, hasta el día de hoy se han llevado a cabo XXIII exhibiciones siendo la última sede el país de Colombia.

Es un evento que tiene cada vez más relevancia para nuestro país y uno de los favoritos de Roberto Salvador González, que con el tiempo era cada vez más conocido en las competencias internas que se realizaban en el Instituto Mexicano del Seguro Social y comenzó a destacar en las primeras posiciones en el área de clavados, hecho que le abriría las puertas para tener un buen inicio en su carrera profesional.

Fue así que en el año de 1993 tuvo la oportunidad de participar como entrenador en sus primeros juegos centroamericanos con las competidoras Dalia Ramírez y Paola Esquivel, alumnas con las que logró quedar en las primeras tres posiciones en el campeonato nacional y en la olimpiada nacional.

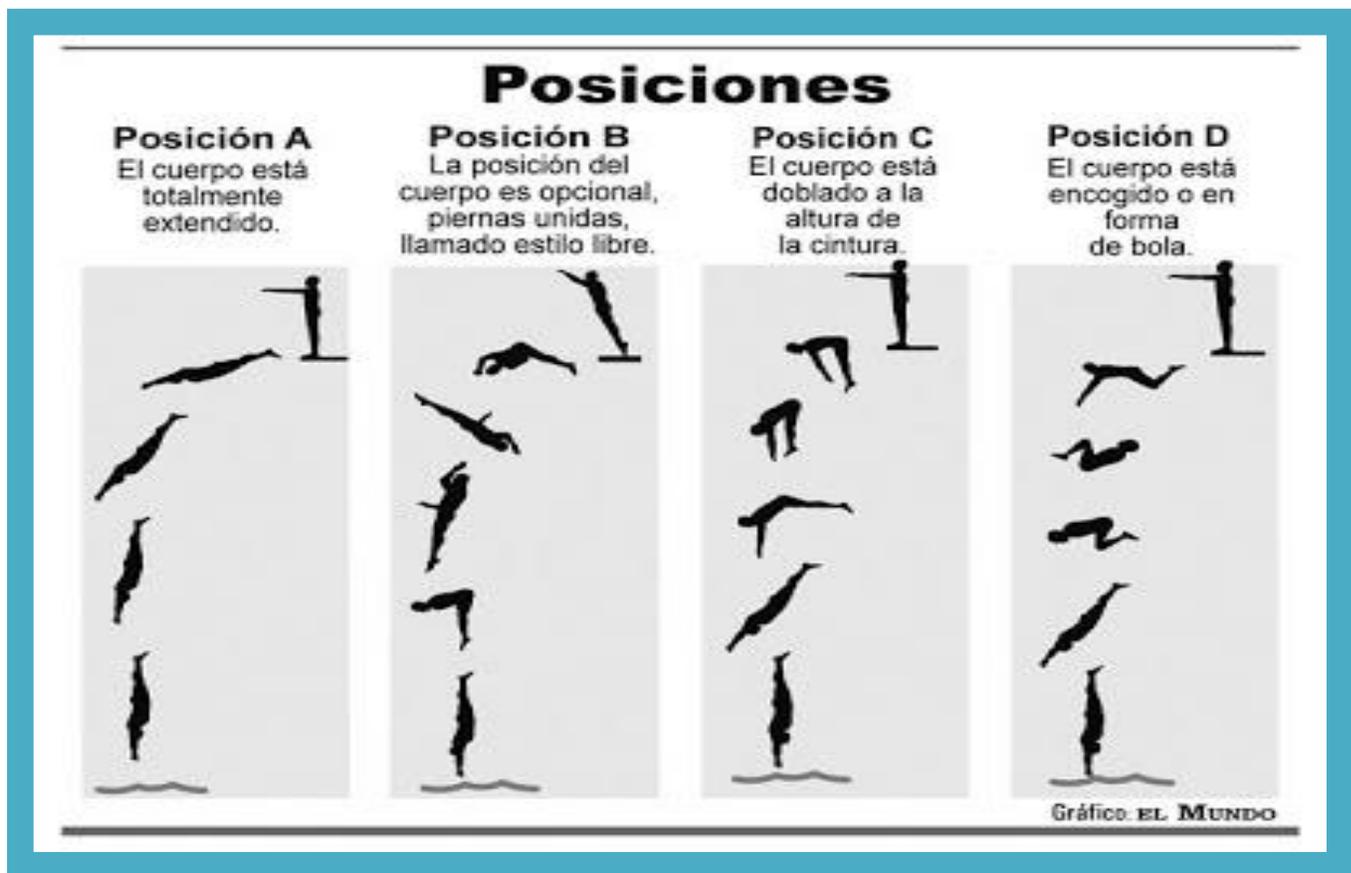
El delfín estaba sumamente contento por la clasificación de sus alumnas y al ser su primera competencia en juegos centroamericanos, decidió tomar la decisión de dejarlas participar con la intención de que adquirieran la experiencia necesaria para continuar con su carrera deportiva.

En esos juegos olímpicos los países que se consolidaron con muy buena técnica fueron Colombia, Puerto Rico, Cuba, Costa Rica y Venezuela: “La preparación para esa competencia fue intensa y se volvió más larga y contundente”.

Dalia y Paola estaban sumamente nerviosas pero el entrenador Roberto siempre las tranquilizaba fortaleciendo su confianza y diciéndoles que siempre independientemente del resultado, lo importante era la experiencia.

El técnico Roberto recuerda con mucho cariño a sus dos alumnas y hace un especial énfasis en el empeño y la dedicación que pusieron para poder llegar al nivel físico requerido para la competencia.

Llegó el día esperado y tiraron sus clavados más importantes que aunque tenían poco grado de dificultad, serían decisivos para mantenerse en la competencia.



Posiciones en los clavados, información obtenida de El Mundo, 2012.

Para la ejecución de un clavado existen principalmente tres rubros, las vueltas, las categorías y las posiciones, con base en esos tres elementos se puede valorar un salto, posteriormente un juez se fijará en la posición inicial de los competidores en la plataforma, y la entrada al agua para una buena calificación, debe ser vertical, con el cuerpo recto, los pies juntos y los pulgares siempre hacia arriba.

Una vez que terminan los clavados, los jueces proceden a mostrar su evaluación, el puntaje suele ser parecido al que se utiliza en la escuela, un clavado terrible, puede tener cero absoluto de calificación, un clavado insatisfactorio oscila entre 0.5 y 2 puntos, uno deficiente obtiene un puntaje entre 2.5 y 4.5. Si se llega a obtener un puntaje entre 5 y 6 significa que el clavado estuvo bien ejecutado pero con algunos inconvenientes. Un buen clavado puede recibir entre 6.5 y 8 puntos y finalmente los excelentes se encuentran entre 8.5 y 10 puntos, aunque el profesor Roberto afirma que es sumamente difícil ver que los jueces otorguen calificaciones tan elevadas, a menos que el clavado sea de verdad espectacular.

Salvador González, aún recuerda la intervención de sus dos competidoras. Dalia entraría al agua con un clavado de dos y media vueltas al frente en posición B, y

posteriormente tendría que ejecutar con maestría un clavado de dos y media vueltas adentro en posición C, si tenía éxito en sus clavados podría colocarse en las primeras posiciones.

Siempre que habla de clavados el delfín suele explicarlos de manera muy emotiva, constantemente mueve sus brazos y sube un poco el tono de voz. En el primer caso, Dalia tiene que saltar al frente y caer en la misma dirección, la posición B implica tener el cuerpo con las piernas extendidas y los brazos del mismo modo o sujetando los muslos.

Para la segunda participación de Dalia, la categoría hacia adentro comienza de espaldas a la alberca y termina con el cuerpo hacia el trampolín o la plataforma y la posición C, implica tener las piernas pegadas al pecho y los brazos sujetan las espinillas.

Dalia ejecutó con algunas dificultades los clavados pero valió la pena el entrenamiento que había realizado con el docente porque todos los errores en su postura ya se habían corregido para la competencia.

Siguió el turno de Paola Esquivel, ella debía ejecutar una vuelta y media de holandés en posición C y una vuelta y media al frente con un giro.

Siempre es interesante el momento en el que un clavadista se perfila para realizar su clavado, es un momento muy íntimo en el que sólo está la plataforma y el competidor, es por eso que la confianza juega un papel sumamente importante. El profesor Roberto tenía algunos hábitos muy interesantes para fortalecer la confianza de sus seleccionados: “A veces nos llevábamos un poco de agua de la fosa de clavados del CAAAN y la vaciábamos en la alberca donde competiríamos, era una costumbre muy bonita que nos hacía sentir que llevábamos nuestro talento a donde fuera”.

Llegó el momento para Paola en la competencia, se hizo un silencio en las gradas, era tiempo y tiró el clavado, vuelta y media de Holandés, o también llamada categoría 3, lo que significa que es inverso, se inicia de frente a la alberca y la caída debe ser con el cuerpo de frente al trampolín. La posición C implica tener las piernas dobladas hacia el pecho: “Lo tiro bien aunque con algunas complicaciones, era su fogueo y no hay mejor experiencia para un clavadista que competir”.

Después de una ronda más, llegó la segunda parte de la rutina de la competidora Esquivel, de nuevo se hizo un gran silencio y tiró su segundo clavado con gran pericia, logró dominar la vuelta y media al frente y antes de caer de frente al agua dio un buen giro.



Ya todo estaba decidido, las dos clavadistas habían tenido un gran inicio, ahora sólo quedaba esperar la calificación de los jueces para ver cuál sería el resultado final, una de las cosas que más pone en tensión a los deportistas que participan en juegos olímpicos es esperar su calificación debido a que ya dieron su mejor esfuerzo y no pueden corregir nada, sólo queda esperar el resultado y seguir creciendo.

A pesar de tener un buen comienzo las calificaciones de los jueces, quedaron un poco por debajo de lo esperado y les valió el quinto y sexto lugar en la competencia, aun así los conocimientos obtenidos durante los juegos centroamericanos se convirtieron en una experiencia que haría crecer a los deportistas y a su entrenador: “Ese día aprendimos bastante los tres, Dalia y Paola tuvieron algunas competencias más y decidieron retirarse del deporte, todavía tengo contacto con ellas y solemos recordar ese día de competencias, una gran ocasión”.

Las grandes olimpiadas

El profesor Roberto afirma que una de las actividades que más disfruta es participar en las olimpiadas nacionales, debido a que son una de las competencias más destacadas en México, incluso con mayor dificultad que los campeonatos nacionales, y son perfectas para identificar a los talentos de juegos olímpicos, pues se practican en edades tempranas en categorías infantiles y juveniles.

La olimpiada nacional juvenil surgió en el año de 1996 y la infantil en 1988 durante la administración del expresidente Ernesto Zedillo, fue una iniciativa de la Comisión Nacional del Deporte (CONADE), impulsada por Iván Sisniega, director de la institución en ese momento. En el año 2002 se fusionó con la categoría infantil, y creó una competencia sumamente sólida en el ámbito deportivo.

De 1996 a 1999 el dominó de la competencia fue prácticamente del Distrito Federal, a partir del 2000, el líder deportivo del evento fue el Estado de Jalisco, debido a que el IMSS fue perdiendo potencia en la formación de clavadistas debido a problemas administrativos y de sus instalaciones.

Uno de los momentos más entrañables como entrenador del profesor Roberto, fue cuando dos de sus alumnos compitieron en la olimpiada nacional de Monterrey en el año de 1999 y lograron ganarle a una de las mayores promesas de clavados, Rommel Pacheco.

Sus mejores alumnos, los hermanos Alberto y Jhony Pastelini se colocaron en una buena posición en el campeonato nacional y lograron clasificar a la olimpiada: Con un gran esfuerzo Alberto le ganó a Rommel con un clavado de alto grado en la plataforma de 10 metros: “Fue un momento de gran calibre, a pesar de que no era el entrenador nacional, muchas veces les ganaba a los mejores entrenadores”.

Ese fue uno de los momentos con más significado para el profesor Roberto, pues comprobó que con una gran vocación se pueden superar grandes desafíos.” Yo me divertía mucho cada que competía con los alumnos de la casa grande, del comité olímpico y apoyaba mucho a mis alumnos”.

Por su parte, los hermanos Pastelini se destacaron en el ámbito del deporte, Alberto, es un gran entrenador en Guadalajara y Jhony es uno de los mejores clavadistas en el extranjero presenta uno de los espectáculos de altura más complejos en las embarcaciones que recorren el continente Europeo y ambos se formaron en las instalaciones del CAAAN.



Los pequeños delfines

Las instalaciones del CAAAN, han sido en repetidas ocasiones, el recinto de todo aquel que desee prepararse para el alto nivel, en sus pasillos han caminado grandes leyendas del deporte acuático, en sus trampolines se han forjado grandes promesas de clavados y en sus gimnasios se han ejercitado los sueños de muchas personas incluyendo los del delfín.

En su labor como entrenador y docente Roberto ha entrenado a una serie de gimnastas y clavadistas que se vuelve sumamente importante reconocer, por la trayectoria que han forjado.

La mayoría de los alumnos que preparaba el profesor Roberto como entrenador, lograban posicionarse en los mejores lugares de los campeonatos y olimpiadas nacionales, el profesor Roberto reconoce el esfuerzo que realizaron sus competidores, es por eso que siempre comenta las aventuras que vivió con ellos, como una forma de homenajear el talento.

Una de sus alumnas más destacadas fue la clavadista Dulce Villegas, la recuerda con una gran energía: “Era una niña fantástica, solía destacar en todos los deportes a pesar de ser tan pequeña”, Dulce cumplía con esa inquietud que tanto buscaba el delfín en sus alumnos, así que decidió entrenarla con mayor empeño.

Con el tiempo empezó a destacar en las competencias internas del IMSS y cada vez se volvía mejor en la natación y los clavados, el profesor Roberto la llevó al campeonato nacional del 2002, donde se enfrentaría a una de las mejores clavadistas de México Laura Sánchez Soto, que era entrenada por Francisco Rueda, el entrenador nacional de ese momento y que unos años después se convertiría en el esposo de Laura.

Después de una competencia muy cerrada, Dulce Villegas logró vencer a Laura Sánchez en la plataforma de 3 metros, el delfín suele recordar con gran entusiasmo la mayoría de los saltos de sus alumnos, en esa ocasión ejecutó con mucha maestría un salto de dos vueltas al frente en posición B, el cual la colocó en las primeras posiciones.

En la siguiente tanda, se puso un poco nerviosa sin embargo, el profesor la tranquilizaba y le daba muchos ánimos para continuar, los espectadores estaban sumamente emocionados y deseaban ver sus siguientes intentos.

En una segunda oportunidad, le tocó realizar un clavado de dos y media al frente en posición C y finalmente una participación de vuelta y media al frente con dos giros, en esa ronda la puntuación de los jueces favoreció a Dulce y Laura ya no la

pudo alcanzar a pesar de tirar con gran pericia sus saltos, por lo cual se llevó con celeridad el triunfo.

Entre el profesor Roberto y el entrenador nacional siempre existió una competencia muy sana, era muy común observar a ambos exponentes del deporte mexicano verse los rostros en campeonatos y olimpiadas nacionales: “Cuando me ganaba con alguno de sus clavadistas me decía -servido entrenador, y cuando alguno de mis competidores se destacaba yo le contestaba lo mismo, fue una etapa de grandes logros para ambos.

Dulce participó en algunas olimpiadas más sin embargo, debido a una decisión personal dejó de entrenar, aunque ambos técnicos recuerdan ese día en donde sus competidoras hicieron historia.

Uno de los mejores clavadistas que el profesor Roberto entrenó, era sin duda Sergio Rafael Goribar, un saltador de la generación de Paola Espinosa y Rommel Pacheco con los que compitió a su nivel en repetidas ocasiones como seleccionado nacional, incluso llegó a competir en olimpiadas nacionales con el medallista olímpico Fernando Platas.

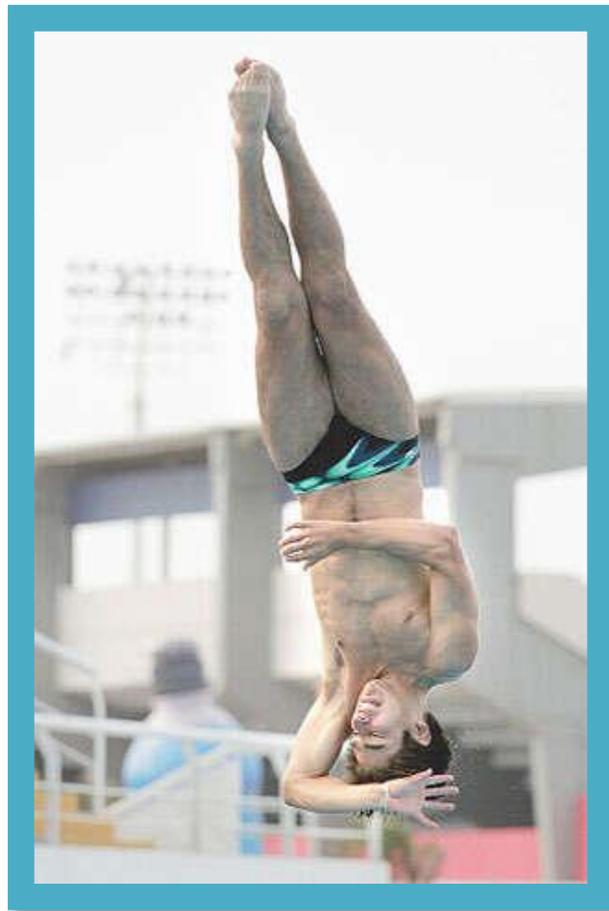
Una de sus mayores cualidades según el delfín era su perseverancia y la explosiva fibra muscular que desarrolló debido a la constancia y el entrenamiento: “Con la preparación en el gimnasio y el comité olímpico, logramos ir a competencias nacionales e internacionales en países como Canadá”.

Con el tiempo se volvió un gran deportista, incluso el profesor Roberto le diseñaba planes de trabajo especializados, con el objetivo de explotar al máximo su talento, sin embargo, unos años después de sus primeras competencias internacionales, cansado de buscar apoyo económico para continuar su carrera en el deporte, decidió tomar una oportunidad de trabajo en el extranjero.

Rafael, decidió trabajar en la empresa *Olivers show*, que se dedicaba a ofrecer espectáculos en un centro de atracciones en Taiwan, a pesar de ganar sólo 60 dólares diarios más 5 de comida, su función de clavados de altura era una de las más populares que ofrecía la empresa. Sergio Tachiro, era el único mexicano en ejecutar con maestría el parado de manos con dos vueltas al frente y dos giros.

Ejecutó con gran pericia durante medio año su acto principal, no obstante la fortuna no le sonreiría y en una de sus funciones sufriría un accidente de gravedad mientras ejecutaba un clavado sosteniendo una bandera con las manos y los pies como parte de su acto principal. El accidente sería sumamente grave, pues le produciría una fractura en la cuarta y quinta vértebra, al golpear su cabeza con la orilla de la alberca, lo cual lo dejaría cuadripléjico.

Las condiciones se complicaron aún más debido a que la empresa estipuló en el contrato que sus clavadistas debían contar con seguro médico personal, por lo cual no se harían cargo de los gastos médicos del clavadista, a pesar de trabajar para ellos y ejecutar con maestría el mismo acto 5 veces al día.



Fotografía de Sergio Goribar, en Taiwán, tomada del portal de la crónica de hoy, 2007.

Después de una ardua recuperación de 8 largos meses en el hospital de Taiwán, el jalisciense Sergio Goribar regresó a su país natal en el año 2007, tras una intensa recuperación física y psicológica decidió terminar su educación media superior, estudiar idiomas y prepararse con fuerza y empeño para participar en competencias deportivas, hoy en día continua con una gran energía y una sonrisa en el rostro su entrenamiento para los paralímpicos de Tokio 2021.

Otro de los alumnos más importantes que llegó a entrenar el delfín fue sin duda Marcus Domínguez Butrón, un atleta, clavadista y jugador de futbol americano a nivel profesional que ahora es uno de los mejores amigos de Roberto Salvador González.

Marcus, siempre destacó en todas las áreas deportivas pero principalmente en la natación y los clavados, empezó su preparación física en el CAAAN a la edad de 5 años. Uno de los aciertos del técnico González fue incluir a los niños en una edad temprana en los clavados, debido a que en ese periodo no se permitía ingresar a los niños menores de 8 años a esa disciplina.

Con el paso del tiempo y un gran entrenamiento “Robert”, como le dicen sus alumnos logró pulir a una generación de profesionales del deporte y Marcus Butrón no fue la excepción, pues a pesar de ser uno de los más inquietos de su generación, fue el segundo clavadista más joven en ganar una de las competencias más importantes de natación y clavados, el *Dual Meet Men’s* en el estado de Texas.

Con la ayuda del profesor Roberto y su capacidad deportiva, poco a poco Marcus se fue posicionando en los primeros lugares de los campeonatos nacionales y las olimpiadas nacionales y cosechó un gran número de preseas en el ámbito nacional, la tenacidad de su entrenador y la constancia de Butrón lo llevaron a competir en juegos centroamericanos y Panamericanos, en 1991 quedó seleccionado en la categoría de clavados en los Juegos Panamericanos de la Habana.

Domínguez Butrón, recuerda las condiciones del gimnasio del CAAAN, en donde entrenaba todos los días: “Me la pasaba brincando todo el tiempo, antes no existía este gimnasio que ves aquí, entrenábamos en uno más pequeño había un trampolín unas colchonetas y un catre, era habitual escuchar al profesor Roberto con una gran vitalidad corregir a sus alumnos, si llegué tan lejos fue gracias al delfín”.

Butrón continuó con su entrenamiento, una de sus grandes aspiraciones era convertirse en un campeón olímpico sin embargo, la situación se complicó en el

año 2007, luego de que un temblor terminara de afectar la estructura del CAAAN y tuvieran que cerrar de manera definitiva la fosa de clavados.

A pesar de que Marcus y el profesor Roberto intentaron continuar con un gran empeño con el entrenamiento, fue sumamente difícil, pues se habían quedado sin su hogar, uno de los mejores recintos deportivos del mundo, fue entonces que uno de sus mejores saltadores decidió continuar con sus estudios de educación media superior y se distanció de las albercas.

El cierre definitivo del CAAAN fue un severo golpe para el alto rendimiento en el IMSS, debido a que en ese lugar se preparaban, los mejores clavadistas de México y con celeridad se perdió la oportunidad de continuar con ese nivel.

El profesor Roberto buscó las instancias para que sus mejores competidores entrenaran en otras albercas donde había plataforma de clavados, y fue así cómo logró mantener una buena cantidad de seleccionados: “Cuándo veía que tenían un gran potencial tenía que dejarlos volar y los llevaba al comité olímpico, donde les ayudarían a destacar”.

El delfín le insistió a Butrón Domínguez que continuara como clavadista pero debido a sus estudios y a las distancias que debía recorrer era prácticamente imposible continuar en este medio.

A pesar de las dificultades, Marcus no se rindió y encontró en el futbol americano una oportunidad de continuar en el medio deportivo, entró a la mayor liga de ese deporte en México, la LFA y se convirtió en uno de los mejores defensas nacionales.



Marcus Butrón en la liga LFA. / Fotografía: Yagreth Diaz, 2019.

Si hay una persona con la que este agradecido Marcus es con Roberto Salvador, pues considera que le enseñó los valores adecuados en el momento oportuno y lo preparó para destacar en cualquier deporte, no sólo en los clavados: “El mejor valor que me transmitió es La disciplina: ” A pesar de que era un muchacho muy hiperactivo, siempre me hacía ver que hay tiempo para todo, para entrenar concentrarnos, Robert siempre me hizo dedicarme a mis metas y objetivos”.

La historia de los tres clavadistas, es muy importante para Roberto, pues fueron sus mejores alumnos de toda una generación, en ocasiones se sienta en el

gimnasio del CAAAN y mientras entrena a sus estudiantes suele contar las memorias de los pequeños delfines que marcaron al menos una década, los nombres de Dulce, Sergio y Marcus suelen ser recurrentes mientras explica algún ejercicio o toma los cinturones de giros y de vueltas para instruir a los nuevos pupilos que de una u otra forma dejarán huella en los pasillos del deportivo, al igual que sus antecesores.

El campeonato en Canadá

Una de las competencias más importantes para todo clavadista que tenga la intención de empezar a foguearse con la élite del gremio, es sin duda el *campeonato Internacional CAMO*, que se realiza en el país de Canadá en el club de buceo CAMO, en el complejo deportivo Claude- Robillard, el cual se dedica al desarrollo de deportistas en categoría Junior desde el año de 1981.

Las competencias de ese club han sido sin duda un parteaguas en la historia del deporte para Canadá, la mayoría de los atletas que han entrenado en el club o participado en sus certámenes han logrado el alto nivel deportivo en competencias internacionales como Grand Prix o juegos olímpicos.



Clavadista de la copa CAMO, fotografía tomada del portal web de la competencia, 2016.

Una de las primeras deportistas en darle prestigio al deportivo fue Sylvie Bernier, una clavadora canadiense que en 1984 conquistó el oro en los juegos olímpicos de Los Ángeles en la plataforma de 3 metros, desde entonces el prestigio del recinto ha ido en ascenso.

Otro caso de éxito es el de él saltador internacional que salió de sus instalaciones, Alexandre Despatie, el saltador más joven en ganar los juegos de Commonwealth en Malasia a la edad de 13 años.

Al ser uno de los campeonatos más importantes previo a los juegos olímpicos es natural que participen los mejores deportistas de países como Japón, Brasil, Estados Unidos, Cuba, Francia, México y Canadá, países con la intención de pulir a sus clavadores y llevarlos al más alto nivel.

En ese escenario lleno de posibilidades es donde el profesor Roberto Salvador González le encantaba llevar a sus clavadores a competir: "Si lograban pasar esta competencia, podrían en las demás sin ningún temor".

Una de las competencias más memorables en el club CAMO, fue en el año 2003, pues Roberto llevaba a sus mejores clavadores, Dulce Villegas, Sergio Goribar Morales y Marcus Domínguez.

En esa ocasión el equipo del delfín compitió en la categoría infantil B, una de las más complejas de esa competencia debido a la experiencia de sus deportistas sin embargo, eso era lo que más le emocionaba, el clavador que llevaba los saltos más difíciles era Marcus, quién tenía la capacidad de meterse a la pelea por las primeras posiciones debido a la inquietud y al temple que había demostrado en competencias anteriores.

Sergio y Dulce llevaban clavados más sencillos, si los ejecutaban con maestría podrían meterse en las primeras posiciones pero no alcanzarían el podio de las medallas, su participación estaba diseñada cuidadosamente para que sintieran el rigor de las competencias internacionales y adquirieran la experiencia necesaria para el futuro.

El momento de mayor tensión fue cuando Marcus Domínguez ejecutó su clavado más complejo, el Técnico Roberto lo recuerda con mucho cariño: "Llevaba vuelta y media al frente con tres giros, ese clavado nadie lo tiraba más que él debido al grado de dificultad".

El profesor Roberto asegura que a pesar de que tuvo algunos errores en sus giros Marcus logró colocarse en el cuarto lugar de la competencia debido a su alto rendimiento y además le sirvió demasiado porque jamás volvió a cometer ese error en alguna competencia.

Por su parte, Sergio y Dulce obtuvieron buenas calificaciones en sus ejecuciones pero debido al grado de dificultad de sus clavados quedaron en séptimo y octavo lugar.

Era la segunda Copa CAMO para Roberto Salvador, aun así considera que las enseñanzas para sus clavadistas y él fueron invaluable: “Yo era su entrenador, todo lo hacía con la intención de que aprendieran y se llevaran la mejor experiencia, imagínate competir con tantos países tan buenos en el deporte, siendo una de sus primeras salidas internacionales, fue sin duda algo increíble”.

Roberto asegura que ese fue uno de los mejores viajes que tuvo como entrenador debido al gran orgullo que sentía cada que uno de sus clavadistas hacía una ejecución en tierra canadiense: “*El campeonato internacional CAMO*, es sin duda la mejor experiencia para las promesas del deporte nacional e internacional”, afirma mientras continua dando instrucciones a los deportistas de su apreciado CAAAN.



Las travesías del juez

3



“Hago clavados, porque nací sin alas... y a mí me gusta volar”

Genevieve Bradley. EEUU.

La pasión por el deporte siempre llevó a Roberto a conocer el mundo, su experiencia como entrenador y juez lo ha llevado a viajar al menos por 20 países en las regiones de Sudamérica, Centroamérica, América del Norte y naciones como Austria, Hungría, Italia y Grecia.

Después de haber conquistado una gran cantidad de logros como entrenador profesional en los campeonatos y olimpiadas nacionales, y en algunas copas internacionales el delfín decidió que había un sueño que quería hacer realidad desde hace mucho tiempo, además de ser entrenador en el CAAAN quería certificarse como juez de una de las instituciones más importantes a nivel mundial la Federación Internacional de Natación Amateur (FINA).

La FINA, es una de las asociaciones más importantes del mundo, es reconocida por el Comité Olímpico Internacional, en ella se encuentran registrados los mejores jueces y deportistas a nivel global.

Después de pensarlo durante algún tiempo, Roberto Salvador González decidió que era hora de aventurarse en la travesía del jueceo y estudió el reglamento de la FINA para juzgar un clavado, fue un trabajo sencillo para él debido a que tenía un amplio conocimiento en la ejecución y el entrenamiento de los clavados.

En la década de los 90s logró cumplir su sueño y certificarse como juez internacional: “Es una institución bastante exigente debido a sus estándares internacionales, cada que son competencias y vas a participar te practican exámenes de conocimiento para determinar que seas apto para el jueceo de clavados y sino pasas el examen no puedes evaluar ningún clavado”.

El profesor Roberto destacó en sus exámenes con honores y fue esa una de las razones por las cuáles con celeridad empezó a participar como juez en el extranjero. Su primer viaje como juez en una gira por Roma, Frankfurt, Austria, Hungría y Budapest.

La competencia era un *Grand Prix*, uno de los eventos más importantes a nivel mundial en la que participan los mejores clavadistas del mundo: “Cada una de las naciones participantes sólo puede clasificar entre 3 y 4 clavadistas que defenderán las mejores posiciones, la lucha por las preseas suele prolongarse entre 13 y 17 días hasta llegar a la última etapa”.

A pesar de la magnitud del evento, el delfín no se inmutó ante los clavados tan bien ejecutados que le tocó presenciar, asegura que se sentía sumamente preparado.

En representación del territorio nacional, estaban competidores como María José Alcalá, la ex clavadora mexicana que conquistó varios certámenes internacionales, Eduardo Rueda, quién ha sido vicepresidente de la especialidad de clavados en repetidas ocasiones y el ganador de la olimpiada nacional, Francisco Pérez.

Después de un inicio sumamente fuerte por la complejidad de los clavados, Roberto recibió varias felicitaciones por su profesionalismo en su trabajo por parte de la FINA, menciona que en esa competencia México tiró muy buenos clavados: “En esa ocasión nuestro país consiguió tres medallas, las ganó Eduardo Rueda las primeras dos en Roma y la última en Budapest, al llegar a Austria se enfermó y desafortunadamente ya no pudo competir”.

A partir de esa competencia el profesor Roberto se dio cuenta de su capacidad deportiva y no dejó de asistir a los eventos más importantes relacionados con el mundo de la natación y los clavados. Era natural encontrarse con él en olimpiadas nacionales, campeonatos nacionales, selectivos para juegos olímpicos, juegos centroamericanos y competencias mundiales como los *Grand Prix* de natación.

Uno de los viajes internacionales más importantes en el que participó como juez fue en el *Grand Prix* de Madrid en el año de 1995, fue una experiencia de gran aprendizaje para él, debido a que cada competencia conocía a clavadores mejor preparados, fue en esa oportunidad donde el delfín se dio cuenta de la disciplina y preparación de los países asiáticos y de Centroamérica, lo recuerda como si hubiera sido ayer: “Ese año la competencia estuvo muy reñida, México no pudo meterse a la pelea por las medallas, el alto nivel extranjero en esa ocasión era increíble”.

Después de ese evento en específico, Roberto decidió que nunca dejaría el deporte acuático que tanto lo motivaba, siempre se presentaba a cualquier competencia que surgiera, en algunas ocasiones iba como juez o entrenador y cuando no podía asistir en alguno de esos rubros, pagaba el boleto de ida como espectador: “Para mí son viajes invaluable que te ilustran, experiencias muy bonitas que te marcan, simplemente inolvidables”.

El paraíso de Italia

En su carrera como juez Roberto conoció muchos lugares sin embargo, su favorito es el de la competencia internacional de clavados en Bolzano, en la ciudad de Italia, cerca de los Alpes Europeos: “Es uno de los lugares más hermosos que he conocido si existen los paraísos, sin duda uno de ellos es Bolzano”.

Lo que más recuerda de ese certamen es la participación de grandes clavadistas de alto rendimiento a los cuáles evaluó, entre los más importantes de la competencia se encontraba el Chino Xiong Ni, el especialista de clavados y ganador de la presea aurea en la plataforma de 3 y 10 metros en los juegos olímpicos de Sidney 2000: “En esos juegos olímpicos tuvo una competencia muy reñida con el clavadista mexicano Fernando Platas, quién obtuvo la medalla de plata debido a su excelente preparación”.



Fernando Platas, Xiong Ni y Dmitri Sautin, en un certamen internacional, 2008.

Uno de los mejores clavados de Xiong Ni, fue en la competencia de Bolzano, tiró 4 y media vueltas al frente en posición C, el público no podía creer la precisión de esa interpretación, tuvo calificaciones de 9 puntos por parte de los jueces incluida la del delfín, lo cual fue suficiente para ganar la competencia.

El segundo lugar del certamen fue Dmitri Sautin, uno de los clavadistas rusos más importantes en la historia, que solía competir en las 3 categorías más importantes de clavados, plataforma de 10 m, y en el trampolín de 1 y 3 metros.

Sautin ganó medallas en los juegos olímpicos de Barcelona, Atlanta, Sidney y Atenas: “Ese clavadista se paraba en la plataforma, tomaba un respiro y una vez que sonaba el silbato, ya estaba avanzando, solía pensar muy poco su ejecución, era un clavadista muy rápido, se tardaba uno o dos segundos cuando mucho en dar el salto, los demás competidores podían tardar hasta 9 segundos en dar el primer paso pero él no. Actualmente él es parte de la Federación Internacional de Nado Rusa.

El profesor Roberto describe con emoción uno de los clavados más emblemáticos que ejecutó el exponente ruso, el cual lo llevó a la medalla de plata en la competencia: “Sin inmutarse ejecutó un clavado de 3 y media vueltas en posición de Holandés”. Ese clavado lo colocó entre los mejores de la competencia con calificaciones de 8.5 y 9.



Roberto Salvador y Dmitri Sautin en los juegos olímpicos / Fotografía: Roberto Salvador, 2004.

El tercer lugar de la competencia en Bolzano y uno de los mejores clavadistas a nivel mundial es el Canadiense Alexandre Despatie, uno de los mejores atletas en su país: “Es un gran clavadista, tiene mucha potencia en sus salidas de la plataforma y un buen balance de su cuerpo”.

Dentro de su carrera como deportista ha ganado una serie de medallas importantes, entre las más destacadas se le adjudican 3 preseas doradas en los mundiales de Barcelona en el año de 2003 y Montreal en 2005. En el certamen de Italia dio una muestra de talento espectacular sin embargo, a pesar de sus grandes ejecuciones, no pudo superar la participación de Sautin y a Xiong Ni: “Fue una competencia bastante cerrada, hay veces que un salto es el que marca la diferencia entre el oro y el bronce”.

En la experiencia del profesor Roberto Sautin, Ni y Despatie, son los mejores competidores que han participado en certámenes internacionales y Grand Prix

dentro de la Federación Internacional de Natación, aunque menciona que cada viaje siempre es impredecible y puedes encontrar nuevas promesas del deporte que se roben la atención de los jueces.

A pesar de que en esa oportunidad México no se llevó ninguna presea, Roberto se siente muy orgulloso de los clavadistas mexicanos que participaron: “Para mí los mejores clavadistas a nivel mundial son Rommel Pacheco y Yahel Castillo”.

Yahel Castillo, uno de los clavadistas más famosos a nivel mundial que ha cosechado a lo largo de su trayectoria profesional 6 medallas de oro, 2 de plata y 3 de bronce entrenó un tiempo durante su infancia en el Centro de Actividades Acuáticas de Alto Nivel del IMSS. El profesor Roberto participó en algunos entrenamientos con él, por eso y por su talento como deportista es que admira en gran medida al competidor nacional.

La competencia de Bolzano le dejó al delfín un gran sabor de boca, una de las cosas que más llamó su atención fue la tranquilidad del lugar y las instalaciones de la competencia, pues eran sumamente grandes y tenían una gran tecnología las áreas donde podían practicar los clavadistas.

Viajar, es lo que más suele disfrutar el delfín, en ocasiones suele reflexionar sobre las oportunidades que le ha brindado el deporte y rememora aquel niño de la primaria que observaba su libro de texto y deseaba emprender una travesía por todos los lugares que le mostraba cada página mientras lo leía: “Creo que lo he hecho bien”, se dice mientras camina por las instalaciones del gimnasio del CAAAN, un lugar que lo catapultó a un mundo de oportunidades.

Las leyendas del CAAAN

Durante su estancia en el Centro de Actividades Acuáticas de Alto Nivel (CAAAN) el profesor Roberto tuvo la oportunidad de apoyar en la formación de grandes leyendas del deporte acuático, pero no sólo como atletas, también transmitió con una alegría muy especial sus conocimientos a nuevos instructores que realizaban su servicio social en la clínica 23 del Instituto Mexicano del Seguro Social.

Uno de los alumnos con más pasión por el deporte acuático y que ahora es uno de sus mejores amigos, es el entrenador nacional de clavados Iván Bautista, quién ha formado a medallistas nacionales de clavados, en Juegos Centroamericanos, Panamericanos e incluso juegos olímpicos.

Bautista, ha trabajado en el Consejo Nacional para el Fomento Deportivo de Jalisco y ha vigilado el desempeño atlético de figuras deportivas como Paola Espinosa (medalla de plata en Londres 2012 en la plataforma de 10 metros), Germán Sánchez, Iván García (ambos medalla de plata en Londres 2012 en la plataforma de 10 metros sincronizados), Alejandra Orozco (medalla de plata en 10 metros sincronizados en Londres 2012).

Actualmente se dedica a la preparación de los juegos olímpicos de Tokio 2021 y su historia comienza de la mano de su amigo el profesor Roberto cuando salió de la escuela de educación física en el año de 1994 y decide realizar su servicio social en el CAAAN perteneciente al Instituto Mexicano del Seguro Social, el cuál era la potencia más fuerte en la formación de atletas de alto Rendimiento a nivel nacional.

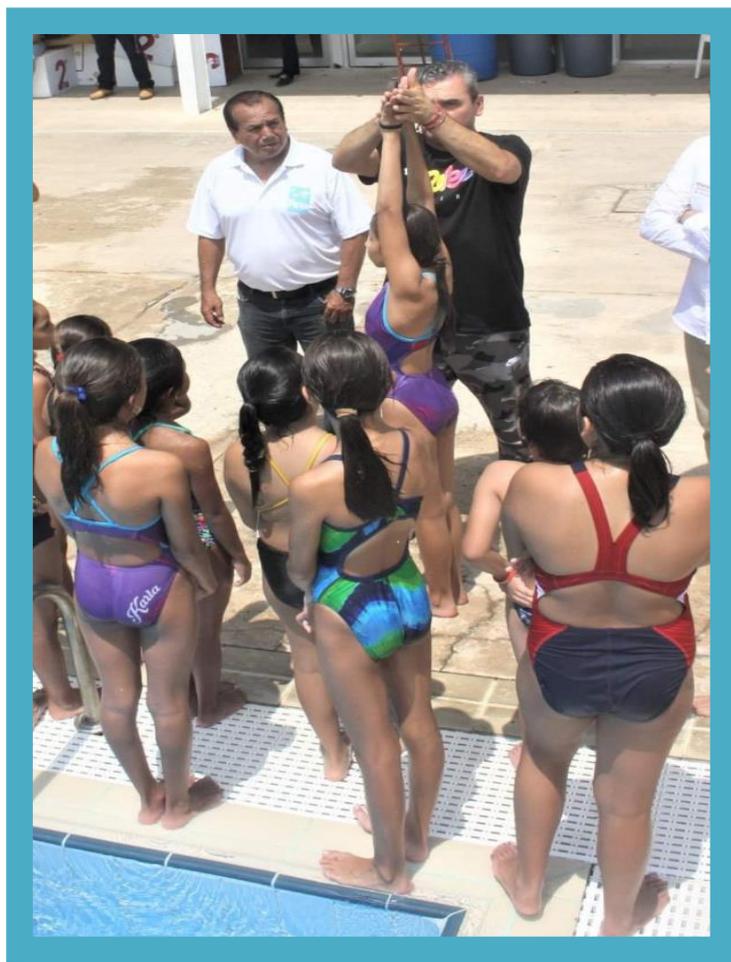
Cuando empezó a laborar como monitor Iván Bautista, se dio cuenta de la capacidad deportiva del delfín:” Robert siempre ha sido entregado a su labor como docente de clavados, él era el pilar de la selección infantil y algunos juveniles, en el tiempo en el que el Instituto era el más fuerte”.

Entre las enseñanzas más importantes de Roberto a Iván fue la técnica, los consejos y la amistad: “Por supuesto ha sido importante para mi formación como entrenador que aportó el profesor Roberto, cuando entre al CAAAN, no conocía los clavados. Imagínate todo ese arsenal de conocimientos que me proporcionó de primera mano y digerible; con él fue más fácil.

En el tiempo que estuvo Iván Bautista fueron años muy fructíferos para las competencias en la Unidad Deportiva Morelos, pues los apoyos del Instituto Mexicano del Seguro Social eran mucho más marcados y el alto rendimiento era una característica obligada dentro de sus instalaciones.

Los entrenadores destacados en el IMSS en esa época, las leyendas del CAAAN era él reconocido técnico Jorge Rueda, quién también ostento el cargo de entrenador nacional y mucho tiempo estuvo al frente de la escuela mexicana de clavados, además de llegar 7 veces a los juegos olímpicos y Alfredo Rodríguez, quien recibió el premio estatal del deporte por su trayectoria docente.

Iván decidió aprender de la mano de las leyendas del CAAAN durante algunos años y después decidió irse a Guadalajara para ejercitar sus conocimientos en otros estados de la república.



Roberto e Iván preparando estudiantes con ejercicios de elasticidad en la escuela de clavados Leyes de Reforma ubicada en Veracruz. / Fotografía: Beatriz Trujillo, 2020.

Con el tiempo, los gobiernos de cada estado de la república empezaron a invertir cada vez más en la formación de atletas destacados y el IMSS fue perdiendo la potencia que tenía en otros momentos.

El delfín decidió quedarse como docente en el CAAAN, desde los 30 años con la intención fomentar el deporte y evitar que el IMSS bajara la calidad de sus deportistas, realizó múltiples viajes como entrenador en campeonatos y olimpiadas nacionales, además de tomar una de las decisiones más importantes de su carrera profesional si, convertirse en juez de clavados.



Presentación de la Escuela de Clavados de Leyes de Reforma en 2019.

En la actualidad el entrenador nacional y él tienen algunos proyectos en conjunto, uno de ellos en los cuáles se acaba de integrar el profesor Roberto hace algunos meses es el de la Escuela Veracruzana de Clavados, Leyes de Reforma, un lugar dedicado a la detección de talentos en el estado de Veracruz.

La relación que llevan ambos técnicos, siempre es de mucha camaradería: “Él está muy contento del lugar o al estatus que hemos llegado como entrenadores, tanto así que decidió incorporarse como docente en mi sistema de trabajo “afirmó Bautista.

Por su parte el profesor Roberto siempre tiene en mente a sus compañeros de trabajo que al igual que él se encargan de esculpir a las leyendas del deporte presentes en el ámbito nacional.

Roberto e Iván Bautista están de acuerdo en que formar a un clavadista o nadador desde el inicio es una labor titánica debido a que no sólo se necesita voluntad y disciplina, también se necesitan las características físicas necesarias para iniciarse en el deporte acuático.

Bautista, el entrenador nacional menciona que se debe buscar a niños con una fibra muscular rápida y explosiva y los brazos alargados, finalmente destaca la valentía como una característica muy importante para continuar en este deporte “Tirarte al agua de un trampolín de 10 metros a los 9 años de edad es algo que definitivamente requiere de mucho valor”.

Una vez que se elige al niño, si se quiere llevarlo hasta juegos olímpicos es vital llevarlo con un pediatra para verificar que este sano y pueda competir.

Finalmente se trabaja con el niño ejercicios de equilibrio hasta llegar a los trampolines y que dé su primer salto de fe, esa es una de las pruebas más grandes para determinar el ascenso de un niño a un deportista de alto rendimiento.

Es común observar que muchos alumnos que forjó el delfín suelen visitarlo en su gimnasio, a veces para entrenar y otras para recordar aquellos momentos de gloria en donde su profesor hacía explotar al máximo su potencial.

La resistencia del CAAAN

Una de las más grandes pasiones del técnico González es ser juez de la Federación Internacional de Natación Amateur y entrenador en el Centro de Actividades Acuáticas de Alto Nivel, la experiencia en ambos puestos lo llevó a destacar en la formación de atletas de alto rendimiento durante más de 20 años, sin embargo, en el año 2007 cuando el profesor Roberto tenía 54 años ocurrió un hecho sin precedentes que cambiaría por completo su perspectiva.

El CAAAN siempre fue uno de los recintos más importantes para la natación y los clavados, sus puertas vieron crecer a los más grandes deportistas del país, aunque desde su apertura en el año de 1983 presentó fallas estructurales que derivaron en el cierre de su alberca principal y de su fosa de clavados.

En 1985 se presentaría el primer desperfecto debido a uno de los desastres naturales más importantes de los que se tenga registro, el sismo de 8.1 grados en la escala de Richter que sacudió el territorio nacional, el cual dejó 40 mil muertos según datos del Instituto Sismológico Nacional.

El evento de la naturaleza causó los primeros daños en la alberca de casi 50 metros y 10 carriles que adornaba las instalaciones de la Unidad deportiva, los cabezales norte y sur fueron los más afectados, según datos de una publicación de la revista proceso, lo cual representaba un gran riesgo sin embargo, las instalaciones continuaron con sus operaciones.

En el año 2003, veinte años después de que el presidente José López Portillo inaugurará las instalaciones, los daños de la fosa de clavados se hicieron mucho más evidentes el profesor Roberto continuó con la preparación deportiva hasta que en 2007, después del terremoto del 12 de abril, la fosa sufrió lesiones prácticamente irreparables que harían inminente el cierre de la plataforma de clavados por parte de las autoridades locales en Junio del mismo año.

El técnico González, asegura que fue una etapa muy difícil para el deporte, de la cual el IMSS no se pudo recuperar, debido a que el proceso para reestablecer la fosa fue sumamente lento, hecho que comprometió en gran medida el alto rendimiento del Centro de Actividades Acuáticas de Alto Nivel.



Graves desperfectos en la fosa de clavados del IMSS, fotografía tomada del acervo de la revista proceso en el año 2017.

En esa época muchos técnicos y profesores dejaron las instalaciones de la Unidad Deportiva Morelos, para buscar mejores oportunidades para sus competidores, por su parte el delfín decidió continuar con el entrenamiento de sus alumnos desde las albercas externas de la unidad deportiva Morelos: “Yo quería que los chavos siguieran con su entrenamiento y no se desanimaran, esa fue una de las razones por las que decidí permanecer en la institución”.

Debido a una falla estructural provocada por un sismo, la fosa de clavados del CAAAN cerraría sus puertas de manera indefinida al público, este acontecimiento afectó de manera exponencial el rendimiento que había presentado el IMSS en la formación de clavadistas, pues los competidores más avanzados ya no tenían oportunidad de practicar sus mejores clavados.

Frente a esa situación, el Profesor Roberto buscó diversas formas de mantener el alto rendimiento en el IMSS, una de sus mejores ideas fue continuar la preparación en las albercas restantes de la Unidad Deportiva Morelos y para el perfeccionamiento de los clavados utilizar cinturones de vueltas y giros y practicar en el gimnasio del deportivo.

Una vez que los alumnos aprendieron a capacitarse de esa forma, los llevaba a practicar sus clavados de mayor grado a las instalaciones del comité olímpico o al Centro Nacional de Alto Rendimiento, lo cual mantuvo en gran medida el índice deportivo en la institución.

Con el tiempo, se volvió un trabajo cada vez más arduo pues no podía descuidar a sus alumnos más inexpertos, por lo cual su esposa, Beatriz Trujillo Sánchez le ayudó cada vez más en la formación de las promesas deportivas y se volvió profesora de las instalaciones de la Unidad Deportiva Morelos, con las técnicas que le enseñó su cónyuge: “Yo me quedaba con sus aprendices, mientras el llevaba a los seleccionados a practicar para los campeonatos nacionales, cuando vi, la pasión tan bonita que tenía por el deporte decidí quedarme como profesora de tiempo completo”.



Profesora Beatriz Trujillo en el gimnasio del CAAAN. / Fotografía: Yagreth Diaz, 2020.

Durante más de 10 años, el personal del CAAAN esperó para que se recuperara la fosa de clavados que tanta gloria había traído al deporte nacional sin embargo, la administración local no concretó algún proyecto contundente para restablecer la plataforma de clavados y la alberca principal.

Las instalaciones se deterioraron cada vez más, hasta que a principios del año 2017 el ex director del IMSS, Mikel Arreola en colaboración con el ex presidente Enrique Peña Nieto autorizaron un presupuesto de 550 millones de pesos para el restablecimiento de la alberca principal, la fosa de clavados y algunos teatros en apoyo al acuerdo para el Fortalecimiento Económico y Protección de la Economía Familiar de los Mexicanos.

El dinero se obtendría de la Dirección Económica de Prestaciones Económicas y Sociales del IMSS, a cargo en ese entonces de Igor Rossete Valencia, según evaluaciones de los expertos rehabilitar sólo el CAAAN implicaría un costo de aproximadamente 250 millones de pesos.

La empresa que se encargaría del proyecto sería *Supervisión y Construcción Citius, S. A. de C. V.*, sin embargo, al finalizar el 2017 sólo se logró rehabilitar el gimnasio y reparar los teatros, la fosa de clavados y la alberca principal fue demolida y en su lugar rellenaron la zona con grava. En 2019 la doctora Olga Martínez Montañez, coordinadora de bienestar social, aseguró que el CAAAN sería rehabilitado en cuanto se tuvieran los recursos para ello.

Roberto Salvador, asegura que ha sido un proceso difícil pero que las cosas mejoraron desde la restauración del gimnasio en el 2017, el docente organizó una reunión con los padres de familia que llevaban a sus hijos a entrenar para que el espacio fuera mucho más agradable para sus alumnos, días después decidieron limpiar el gimnasio, coser todas las colchonetas y darle mantenimiento a los catres.

Por su parte la alberca de la Unidad Deportiva Morelos, denominada “La capilla”, fue reacondicionada para la práctica de natación y clavados, aunque sus 20 metros no se comparan a los 50 metros que tenía la alberca del CAAAN, aun así la institución se convirtió en la última guardia del IMSS, en la resistencia para destacar en un deporte tan interesante como la natación y los clavados.

Entre juegos y sueños

Todos los días, mientras el profesor Roberto entrena con sus alumnos de una forma muy lúdica, afirma que su secreto principal es introducirlos a través del deporte, mediante la ventana del juego y la diversión, esa fue una de sus mejores armas para afrontar el cierre definitivo de la fosa de clavados en la Unidad Deportiva Morelos.

Después de enterarse de la noticia, duplicó sus esfuerzos, con la intención de que el IMSS no perdiera el nivel al que estaba acostumbrado, las siguientes generaciones ya no tendrían las mejores condiciones para su entrenamiento pero tenían la inquietud por el juego y el espíritu de un gran clavadista.



Los alumnos se preparan en el gimnasio rehabilitado del CAAAN. / Fotografía: Yagreth Diaz, 2020.

Algunos de los mejores clavadistas de la Unidad Deportiva Morelos se formaron sin una plataforma de clavados, como es el caso de Diego Maximiliano Ledesma Vargas y Juan Diego Delgado Salazar, quienes fueron entrenados por el profesor Roberto y a sus 17 años han participado en grandes competencias dentro del ámbito deportivo mexicano.

Diego Ledesma, fue campeón en repetidas ocasiones en las competencias internas de la Unidad Deportiva Morelos y en las competencias contra el Club Chapultepec, además de quedar en el tercer lugar en el campeonato nacional de clavados en el año 2014.

Una de las cosas que más suele recordar mientras entrena en las instalaciones de la Unidad Deportiva Morelos es su entrenamiento de pequeño, el cual lo impulsó a continuar en el deporte: “El profesor Robert solía poner las colchonetas cerca de los catres para evitar que nos cayéramos, antes le ayudaban sus hijos que eran de nuestra edad, cuando empezamos no sabíamos mucho pero él nos pidió que confiáramos, y todo era cada vez más divertido”.

Con el tiempo Diego conoció a Juan Delgado y se hicieron amigos en las instalaciones deportivas, y se motivaban a superarse día a día en cada uno de los entrenamientos. Las preseas para Juan no se hicieron esperar y al igual que su amigo comenzó a destacar en las competencias internas del IMSS.

Cuando llegaron a obtener el nivel requerido el profesor Roberto decidió complementar su preparación en el Centro Nacional de Alto Rendimiento, lo cual mejoró su condición y los llevó a participar en dos ocasiones en el selectivo de clavados para las olimpiadas nacionales.

Hoy en día Diego y Juan se siguen preparando para sus próximas competencias, y aseguran que aunque lograron destacar como grandes deportistas, su entrenamiento sería aún más completo si pudieran tener acceso a una nueva fosa de clavados en la Unidad Deportiva Morelos, dentro de las instalaciones del CAAAN.

Otro caso de alumnos que se motivaron con las técnicas del juego y la disciplina del profesor Roberto fue el de los hermanos Fernández Juárez.

Brayan, quién cuenta con 17 años, es uno de los mejores atletas del profesor Roberto, pues logró competir en el campeonato nacional de clavados de Monterrey, Baja California y Colima y quedar en los mejores peldaños.

Hoy en día se prepara en las instalaciones del Centro de Actividades Acuáticas de Alto Nivel y se convirtió en el monitor de clavados de los alumnos más pequeños, será él quien sustituirá al profesor Roberto cuando se jubile en el año 2019.



Brayan en el gimnasio del CAAAN, perteneciente en la Unidad Deportiva Morelos, su dedicación lo convirtió en monitor del IMSS. / Fotografía: Yagreth Diaz, 2019.

Brayan procura enseñar a los niños los mismos valores que le transmitió el profesor Roberto: “La amistad, el esfuerzo, la diversión y la perseverancia”.

Una de las razones por las que decidió convertirse en monitor de clavados fue por la pasión que le transmite el deporte y las enseñanzas de Robert, las cuáles recuerda siempre con un cariño muy especial. “Como deportista me ayudó a la elasticidad, en perderle el miedo a las alturas, y a superar cada día mis metas, en una ocasión me motivó para lograr tirar clavados de una altura de 20 metros”.

Brayan Fenández Juárez, creció en los pasillos de la Unidad Deportiva Morelos y desde el 2017 se convirtió en instructor en el gimnasio de la Unidad Deportiva Morelos, es común ver que lo acompaña su hermano Erick David, de tan sólo 14 años, quién también suele apoyar en la formación de clavadistas.

Al igual que su hermano, Erick también conquistó, en repetidas ocasiones los campeonatos del CAAAN y participó en la Olimpiada Nacional de Clavados en la Ciudad de México en el año 2014, competencia en la cual obtuvo el sexto lugar.

Todos los días, ambos hermanos se encuentran en su entrenamiento y cuando el profesor Roberto o su esposa tienen alguna competencia, ellos son los que continúan bajo el símbolo del delfín.

Por su parte, el profesor Roberto, a sus 65 años asegura que pronto será el momento de jubilarse y que desea preparar a Brayan y a Erick para continuar con su labor deportiva, porque entienden lo que representa un entrenamiento de alto rendimiento que se basa en los juegos y sueños de las personas.



Las reminiscencias del delfín

Durante los últimos años Roberto Salvador González se ha hecho acreedor a una serie de reconocimientos por su trayectoria deportiva por parte del comité olímpico, del Instituto Mexicano del Seguro Social, de la Federación Internacional de Natación Amateur y de diversas instituciones relacionadas con el gremio de la natación y los clavados pero él no es un hombre que busque ser recordado por reconocimientos, Roberto de semblante optimista y piel trigueña, busca trascender por los valores que ha forjado en sus alumnos a través del tiempo.



Reconocimiento a la labor docente del Profesor Roberto Salvador. / Fotografía: 2019, Yagreth Diaz.

Por lo tanto, se vuelve de suma importancia enmarcar sus palabras en los valores y memorias que han sido el gran artífice y la impronta de grandes deportistas y entrenadores mexicanos.

“El que persevera alcanza”, es una de las frases que más suele repetir el profesor Roberto a sus alumnos :” Con eso me refiero a que el que le pega más es el que más destaca mejora su técnica y por lo tanto se vuelve el mejor, lo más importante para destacar es entrenar”.

“El juego es la mejor motivación”: Constantemente Salvador González le transmite a sus alumnos sus conocimientos a través de actividades lúdicas: “como son niños los motiva muy fácil, les muestras que todo lo que hacen lo pueden hacer más divertido, con las características que el entrenador les da porque lo hacen bien y son buenos, eso los motiva, pero a un adulto ya no lo puedes engañar, por eso es importante motivar a los niños.

“La disciplina y el entrenamiento” El técnico González les enseña a las nuevas generaciones la importancia de tener disciplina: *“Una vez que se motivan con el juego es vital para ellos aprender a tener constancia y a entrenar de manera constante, es por eso que yo les enseñé a tener orden, a dejar las cosas en su lugar y a seguir una preparación física específica con la cual obtienen muy buenos resultados”*.

Además de los valores deportivos, al final de su jornada le gustaría ser recordado como un entrenador capaz que todo lo hacía siempre con mucha intención: *“Sobresalí, fui exitoso y las bases ahí están, yo considero como un éxito la constancia, la continuidad y la práctica, me motiva tener una gran cantidad de alumnos, el día de hoy antes de mi clase tuve a mi grupo lleno y eso me hace sentir muy especial, porque justo en ese momento se ve el trabajo y los detalles más importantes de mi vida como entrenador”*.

A pesar de que pronto se jubilará del IMSS a la edad de 65 años, el profesor Roberto Salvador González se siente con una gran energía para continuar con la formación deportiva de muchos alumnos, actualmente trabaja con el entrenador nacional, Iván Bautista en un proyecto para detectar talentos a edad temprana en los diversos estados de la república a través de escuelas de clavados, el delfín será parte del cuerpo docente en la Escuela de Clavados *Leyes de Reforma* y acompañará a Iván en sus actividades de acompañamiento con sus alumnos más destacados en el Consejo Estatal para el Fomento Deportivo del estado de Jalisco: *“Yo me siento muy bien, tengo grandes proyectos y una gran vitalidad”*.

Además de su labor de detección de talento en los estados el delfín continuará como juez de la Federación Internacional de Natación Amateur en sus últimas competencias debido a que una vez que cumples 65 años se vuelve más esporádica la participación de los jueces: *“Voy a ser juez en los juegos selectivos de clavados de México para las olimpiadas y participaré en el país de Cuba en una de las mejores competencias en el mes de Marzo, sin duda serán eventos que disfrutaré con gran emoción y espero una gran participación de los mexicanos”*.

Mientras llega ese día, el profesor observa en el monitor de su casa las noticias sobre el deporte, no sólo lo hace como parte de su profesión, los clavados son su vida, pues es una actividad en la cual se ha desempeñado. En sus ojos se ve la misma emoción y el júbilo de toda una vida dedicada a su profesión.



La familia deportista

4



“Es necesario dejar un legado de amor y amabilidad para este mundo”.
Debasar a Mridha.

Uno de los ejes principales dentro de la vida del técnico Salvador González es su valiosa familia, sus cuatro hijos y su esposa siempre apoyan al delfín en sus proyectos e incluso han participado con él codo a codo en viajes como entrenador y como juez, por eso se vuelve relevante conocer la historia de la familia González Trujillo, una familia que ha impulsado los sueños de atletas de alto rendimiento en el CAAAN y en el comité olímpico gracias a su tiempo, paciencia y cariño por el sueño del deporte.



*La familia González Trujillo, dedicada ampliamente a la promoción del deporte./
Fotografía: Yagreth Díaz, 2019.*



Su esposa, y sus grandes campeones

Suena la campana y son las cinco de la tarde, es tiempo de entrenar. Los niños se forman en fila dentro de las instalaciones del gimnasio del Centro de Actividades Acuáticas de Alto Nivel, el profesor Roberto recibe las credenciales de los alumnos y deja que terminen de realizar la formación, mientras tanto su esposa, Beatriz Trujillo Sánchez le da indicaciones a los chicos, hoy será una clase especial porque se encuentran tres de los hijos del entrenador que vigilan a los alumnos y los instruyen en su calentamiento.

Después de unas cuántas vueltas al gimnasio los niños empiezan a trabajar en los catres elásticos, se nota que lo han hecho durante meses porque ya saben que hacer: “saltos en B” dice el alumno Elián, Robert le contesta que sí con una gran sonrisa y el niño de 12 años se va muy contento a trabajar su ejercicio, el deporte le ha cambiado la vida, pues ahora ha mejorado su atención y su concentración en la escuela dice que de grande quiere ser: “Un gran nadador”.



Elián, en el gimnasio del CAAAN. /Fotografía: Yagreth Diaz, 2019.

El profesor Roberto y su esposa Beatriz se acercan con una silla y empiezan a contar su historia con un brillo muy peculiar en los ojos.

Se conocieron precisamente en la Clínica 23 del Instituto Mexicano del Seguro Social en 1983, justo un año después de la inauguración del CAAAN, uno de los principales aspectos que los unió fue el deporte, en ese momento su esposa practicaba mucho ejercicio, hacía yoga natación y los fines de semana disfrutaba de correr por las mañanas.

El día en el que se vieron por primera vez, Beatriz estaba buscando unos cursos de natación y el profesor Roberto fue quién la atendió, durante su periodo como monitor: “Él siempre fue muy atento, caballeroso y respetuoso eso fue lo que más me atrajo”.

Con el tiempo empezaron a salir y se volvieron una pareja inseparable, su esposa se sentía muy especial al lado de Robert. Una de las cosas que más llamó la atención de Beatriz fue los valores de la familia del técnico González y la confianza que depositaban en las personas, característica que procuran transmitir a sus alumnos, ahora que están juntos.

Después de un tiempo de noviazgo, la pareja decidió que era momento de poder unir sus vidas y acordaron casarse. El entrenador cobijó a las dos hijas de su esposa y fue así que la familia creció.

El profesor Roberto decidió casarse en una iglesia cerca de Constitución de la república, en las inmediaciones de la alcaldía Gustavo A. Madero y posteriormente se fueron a vivir en la colonia Valle de Aragón tercera sección, una localidad de 93 hectáreas que hoy en día cuenta con una población cerca de 12 mil personas, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía y la agencia de publicidad e información MarketDataMéxico.

La relación entre Roberto y su esposa está llena de comunicación, cariño y afecto, siempre suelen bromear entre ellos dos y además hay una gran admiración entre ambos: “Es una excelente esposa y madre para sus hijos, siempre se ha dedicado a ellos y por eso se han hecho grandes personas”.

Es común ver a Beatriz, en el CAAAN ayudando a su pareja en todas sus actividades y ejercicios de los pequeños, siempre de una manera muy profesional, con gran entrega y respeto por el deporte acuático, es por ese compromiso con ellos que sus alumnos han logrado destacar tanto en los clavados y sus hijos heredarían el legado de su padre si, la pasión por el deporte.

El legado del delfín

Corre el año 2002, El Centro de Actividades Acuáticas de Alto Nivel y el Instituto Mexicano del Seguro Social siguen siendo una de las potencias más fuertes en clavados, sobre las instalaciones de la Unidad Deportiva Morelos, en el gimnasio subterráneo a la fosa de clavados juega con mucho entusiasmo una pequeña de nombre Itzir, sólo tiene 7 años y dice que quiere practicar el deporte durante toda su vida.

Diario entrena para mejorar, al principio lo ve como un juego sin embargo, con la disciplina se ha dado cuenta que el deporte es un estilo de vida.

Con el tiempo, su esfuerzo obtiene grandes resultados, además de aprender a nadar en los cuatro estilos, ahora práctica para tirar clavados, su entrenador siempre la impulsa a destacarse en sus metas deportivas, a veces es más estricto que con todos los demás alumnos, pero es porque sabe que puede destacar.

A pesar de ser tan pequeña, el gimnasio se ha vuelto ya su segunda casa, constantemente trabaja un régimen estricto de entrenamiento con ejercicios de elasticidad, potencia y clavados en tierra.

Cada vez se enamora más del deporte, para ella no hay una mejor sensación que la de tirar un clavado, pues sólo ahí se puede volar en el aire.

Además de los clavados y la natación practica todas las disciplinas deportivas en el CAAAN y para no perder la costumbre todos los fines de semana juega futbol con su papá, a quién siempre describe como un hombre muy joven y muy guapo.

Incluso en sus vacaciones no deja de entrenar, a veces viaja con sus compañeros deportistas y práctica sus clavados. Cada vez es más valiente, pues como dice su padre: “Para practicar clavados se necesita mucho valor”.

A los 10 años tiene su primera oportunidad de competir a nivel nacional en la olimpiada nacional del 2005, con mucho esfuerzo y gran dedicación logra quedar en el décimo lugar.

La constancia y el esfuerzo la hizo clasificar el siguiente año en el campeonato nacional, y posteriormente ganar la olimpiada nacional del 2006, celebrada en el ese entonces Distrito Federal, ahora CDMX: “Recuerdo que yo tenía mi traje negro de la suerte, era un Adidas, negro con gris con él gane la competencia,



Una de las cosas que más recuerda la campeona nacional es la presea, y lo que sintió ese momento: “Era una medalla muy pesada, para mí fue lo mejor del mundo”.

Con sólo 11 años de edad Itzir González Trujillo, la tercera hija del profesor Roberto se había convertido en campeona nacional, algunas deportistas de su generación eran Paola espinosa, y Carolina Méndoza, medalla de oro en juegos centroamericanos de Barranquilla Colombia en el año 2018, y que ahora se prepara para los juegos de Tokio 2021.



Itzir en la olimpiada nacional del 2006. / Fotografía: Beatriz Trujillo, 2006.

Itzir compitió contra ellas y llegó a ganarles en repetidas ocasiones sin embargo, a los 12 años decidió retirarse del deporte debido a un acontecimiento sin precedentes el CAAAN, la alberca y la fosa donde su hija entrenaba a diario fue cerrada de manera definitiva.

Muchos entrenadores reconocieron el talento de la hija del delfín pero si deseaba seguir con su carrera en clavados debía irse a entrenar a otro país, al final decidió dedicarse más a la escuela, eso sí sin dejar nunca de lado el deporte, disciplina que cada vez sería más importante para ella.

Itzir quería seguir entrenando no obstante, el CAAAN dejó de funcionar en el 12 de abril del año 2007, en ese año la institución declaró su cierre definitivo.

Una vez que se cerraron el CAAAN sólo quedaron dos albercas disponibles de la Unidad Deportiva Morelos, el alto nivel se perdió por completo, aquella fortaleza había caído, los muros que sostuvieron la enseñanza de cientos de deportistas se habían desvanecido. Los trampolines donde entrenaba “Cañitas” como le decía su papá a Itzir ya no serían ocupados de nuevo.

Frente a la situación tan precaria para la práctica de clavados Roberto Salvador decidió tomar una de las decisiones más importantes de su carrera, podría irse a entrenar a otro lugar a entrenar a su hija y a otros deportistas o quedarse en el CAAAN a seguir fomentando el deporte aunque sabía que ya no sería lo mismo.

El profesor Roberto buscó apoyo para que los alumnos más destacados, incluyendo a su hija pudieran acceder a un entrenamiento de alto rendimiento “Nos llevaba al comité olímpico, cuando no se podía en ese lugar, íbamos al Centro Nacional de Alto Rendimiento”, afirmó la hija del delfín.

El Delfín siguió preparando a sus alumnos a pesar de no contar con las condiciones necesarias en su lugar de trabajo.

Por su parte, su hija Itzir tuvo un regreso al deporte a los 14 años con uno de los mejores entrenadores deportivos Jorge Carreón Campos, en el CENAR, con el que realizó diversos entrenamientos y posteriormente se convirtió en instructora de clavados, durante un tiempo.

Después de algunos meses de desarrollarse como entrenadora, al igual que su padre, Itzir decidió que la actividad física era algo que deseaba practicar el resto de su vida y estudió la carrera de ciencias del deporte, actualmente con 24 años de edad considera el ejercicio y la actividad acuática como uno de los pilares en su rutina, se desempeña en buceo y desea complementarlo con la locución deportiva, pues observa a los clavadistas con una gran admiración, en ocasiones se sienta al lado de su padre y contempla las competencias con la misma emoción que tenía en su infancia. Su padre la observa y está sumamente orgulloso de ella, siempre que la ve, suele sonreír.

El astronauta que nunca piso la luna

La segunda hija del profesor, Michelle Estefanía González es para el delfín una de las personas de las que más se siente orgulloso por todos sus méritos académicos.

Igual que sus hermanos, solía entrenar en el CAAAN y todos los días se fascinaba por aprender nuevos ejercicios en los trampolines, los cuáles eran sus favoritos y desde los 4 años de edad se maravilló por el deporte sin embargo, a los 8 años decidió dejar la actividad física debido a una crisis asmática que ya no le permitía practicar deporte con tanta vehemencia.

A pesar de su condición, Michelle decidió continuar con ejercicios de flexibilidad y elasticidad para no perder condición, una de las actividades que más disfrutaba era la de observar a su padre mientras supervisaba los ejercicios de los alumnos, tanto fue su fascinación por esta actividad que con el tiempo se volvió su mano derecha para fomentar el progreso de los clavadistas en potencia.

Michelle siempre destaca la capacidad que tenía su padre para apoyar los sueños de los alumnos incluso los de ella, desde pequeña siempre le habló de la importancia de encontrar lo que le gustaría hacer durante toda la vida.

Recuerda que su padre era el único que la apoyaba cuando le comentaba que quería ser astronauta: “Me decía hazlo, primero da un paso después el otro y así hasta que llegues a tu objetivo, me enseñó mucho a luchar por mis sueños”.

El mejor consejo que pudo darle es el de no rendirse jamás y ser perseverante en cada una de sus acciones pues considera que esas palabras de aliento siempre las llevó a cabo en cada uno de los pasos que daba.

Las experiencias más memorables que tiene Michelle con el delfín son los viajes a las competencias de natación mundiales, los Grand Prix, su padre iba como juez y le explicaba todo lo referente a los clavados, su lugar favoritos era la alberca olímpica nacional debido a que podía pasar horas sin aburrirse.

Los años pasaron y Michelle decidió que no quería ser Astronauta, su primer paso sería ser médico y decidió estudiar la carrera en el Instituto Politécnico Nacional no obstante, siempre comenta que de no haber elegido esa profesión, sin duda hubiera sido instructora de clavados a nivel profesional, admira la paciencia del profesor Roberto para fomentar el alto rendimiento y se siente muy plena de poder observar cómo un alumno se convierte en un gran deportista.

Para Estefanía Robert, es como su mejor amigo y esa es una de las cosas que más le gusta, aunque nunca piso la luna y se convirtió en astronauta como lo

deseaba cuando era pequeña, asegura que el delfín fue como un gran cohete que la impulsó siempre a cumplir sus metas.

por su parte Roberto está sumamente orgulloso de su hija y considera que ha sido una de las personas que lo ha impulsado a ser uno de los mejores jueces de clavados a nivel internacional, debido a que lo apoyaba con los alumnos más inexpertos mientras él terminaba de pulir a los que competirían en la olimpiadas y campeonatos nacionales.

El gran deportista de la familia González

Una de las personas que siguió los pasos de su padre en todo momento y lo admira en todos los sentidos es Roberto Carlos, el hijo más pequeño de la familia González

Roberto entrenó desde pequeño en el Centro de Actividades Acuáticas de Alto Nivel, una de las cosas que más recuerda son las instrucciones que le daban sus padres para aprender a nadar: “Lo que viene a mi mente es cuando me aventaban al agua y me dejaban un palo de escoba para que lo pudiera alcanzar, me costaba trabajo pero después de un rato lograba el objetivo y mis habilidades eran cada vez mejores, al principio no me gustaba pero era lo que necesitaba para aprender”.

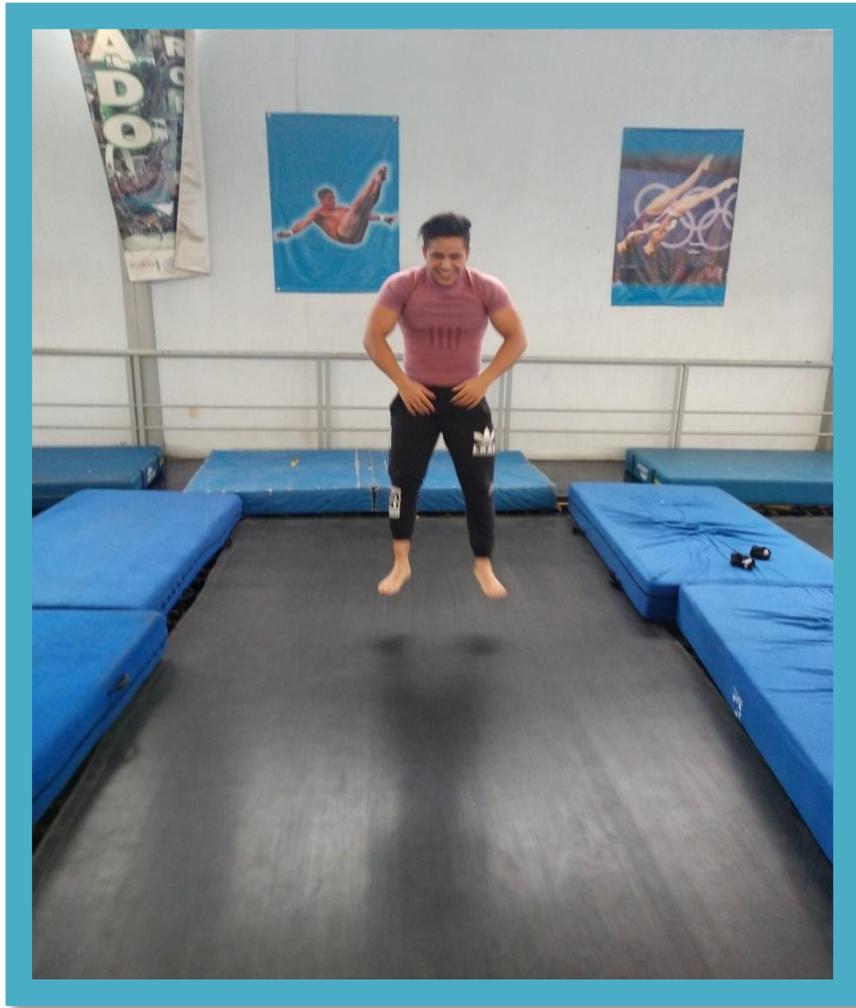
El deporte y las enseñanzas que el profesor Roberto Salvador le dejó a su hijo marcaron en gran medida su profesión, a los 10 años ya era un experto en los cuatro estilos de natación, aunque nunca tuvo la intención de competir, era muy bueno y solía acompañar a su padre en la mayoría de sus viajes de capacitación y en algunas competencias en las que solía desempeñarse como juez.

La participación del delfín como juez le parece algo impresionante a Roberto Carlos, pues considera que no es una actividad sencilla el hecho de calificar un clavado, pues debes fijarte mucho en la postura y las puntas de un clavadista, además de basarte siempre en el *Manual de la Federación Internacional de Natación Amateur*.

El hijo del delfín cree que los clavados son un deporte muy importante para México, debido a que en esa disciplina siempre suelen ganarse medallas en todas las categorías.

A los 15 años Roberto Carlos decidió que dedicaría su vida a la disciplina que había aprendido desde pequeño pero lo haría en un deporte distinto, las pesas, y desde entonces comenzó a trabajar en ejercicios para aumentar su fuerza y desarrollarse como un gran deportista.





Roberto Carlos practicando ejercicios de fuerza en posición A, en las instalaciones de la Unidad Deportiva Morelos. / Fotografía: Yagreth Díaz, 2019.

Con el tiempo se convirtió en un gran atleta y decidió que le gustaba mucho transmitir sus conocimientos a las personas, al igual que lo hacía su padre, fue por eso que decidió convertirse en instructor de pesas.

Una de las cosas que más le agradece a su progenitor es haberle transmitido el valor de la constancia, pues le parece un valor muy difícil de transmitir: “Las habilidades innatas no lo son todo, se necesita constancia y disciplina para dedicarte a esto”.

La labor de enseñar el deporte es muy importante para Roberto Carlos debido a que nuestro país es una de las naciones con más enfermedades crónicas degenerativas debido a la falta de actividad física y a la obesidad.

En México 7 de cada 10 mexicanos padecen de sobrepeso, según datos de la Secretaría de Salud, por eso es de vital importancia el menester de fomentar el deporte en todos los ámbitos.

En ese contexto, la profesión de instructor deportivo se vuelve tan importante para el país, porque el deporte previene enfermedades y les otorga a las personas una vida de mayor calidad.

En cuanto a la relación con su padre ambos la llevan a cabalidad en un ambiente de camaradería, amistad y respeto, lo que más le gusta a Roberto Carlos es que a pesar de que ya es un profesional consolidado en el campo deportivo, siempre puede aprender algo nuevo del delfín.

Las improntas del delfín

5



“Nadie desaparece del todo de la vida, si ha sabido imprimir buenas huellas en el recuerdo”.

Blanca Cotta.

Después de una larga trayectoria de más de tres décadas Roberto Salvador, se ha ganado la atención y el respeto del medio deportivo en México y ha dejado una profunda impronta en sus compañeros de trabajo y familiares, quienes han sido parte de las anécdotas y momentos decisivos al lado de Roberto, están de acuerdo en que es un referente indiscutible de la natación y los clavados, además de ser una persona con valores ejemplares como el respeto, la empatía y el trabajo en equipo.

Los testimonios que se incluyen en este apartado, son la voz de una carrera llena de triunfo, cuyos frutos en múltiples ocasiones no fueron fáciles de cosechar. Existen muchas personas que avalan la experiencia de Roberto como un arsenal de lecciones para todo aquel con deseos de incursionar en el camino de un atleta, por lo que se sienten privilegiados de recibir un consejo o alguna muestra de apoyo de este gran señor... Roberto Salvador González Suárez.



Con el paso del tiempo, las nuevas generaciones se interesan en la actividad deportiva, fotografía tomada en el gimnasio del CAAAN. /Fotografía: Yagreth Diaz, 2019.

“Él hace lo que ama, porque nació para eso, es incansable y muy entregado, el deporte es su felicidad y eso me hace inmensamente dichosa”

Martha González, hermana mayor de Roberto Salvador.

“Cuando él nació, recuerdo que era muy inquieto, corría todo el día por el patio y siempre estaba yendo a toda velocidad en su triciclo rojo, con el tiempo se convirtió en una persona muy empática, es un ser muy acomedido, él siempre se involucra y trata de ayudar a los demás y me da mucho gusto, me he sentido siempre muy orgullosa de ser su hermana.

“Yo creo que los clavados nos unieron como hermanos, nos enseñaron a estar integrados, a compartir y a convivir, nos instruyeron a vivir una vida sana y diferente porque el deporte es algo muy bueno para mantener la salud física y mental, él siempre obtuvo muy buenos lugares cuando competía y ahora ha tenido grandes reconocimientos.

“En cuanto a su profesión me parece que la ha llevado a cabalidad, de una manera muy sana, creo que escogió el camino correcto, hace lo que ama porque nació para eso, es incansable y muy entregado, para él eso es la felicidad y me hace inmensamente dichosa.

“Considero que uno de los factores que lo ha llevado a entrenar a grandes campeones de clavados es su responsabilidad, el amor por el deporte y el respeto hacia sus alumnos, se ha sabido ganar el cariño de sus estudiantes y eso lo ha convertido en un personaje muy importante para muchos hombres”.

“Mi hermano se ha dedicado a los niños, a los jóvenes y al deporte con ese bello carácter que me ha fascinado”

Gloria González Suárez, segunda hermana de Roberto Salvador.

“El primer recuerdo que tengo de mi hermanito, es el de una persona despierta y muy activa, siempre lista para practicar el deporte, cuando era pequeño se paraba de cabeza, en los sillones, era una persona muy intrépida.

“En nuestra infancia, solíamos jugar mucho en la calle, éramos niños muy sanos y fuimos muy felices, jugábamos a la casita. La educación, es herencia de nuestros padres nos ayudó a estar en el deporte y nos encaminó a la salud, a la unión y a la convivencia.

“Lo admiro mucho, recuerdo que con el paso del tiempo y el entrenamiento deportivo tenía una figura muy definida, siempre fue delgadito finito y perseverante.

“De su profesión que te puedo decir, si soy maestra de educación física, creo que mi hermano se ha dedicado a los niños, a los jóvenes y al deporte con ese carácter bello que me ha fascinado.

“Creo que la pasión por el deporte es una herencia familiar, en mi caso todavía sigo compitiendo, yo fui una de las primeras seleccionadas del profesor Nelson Vargas y amo el deporte como mi hermanito, gané y salí en el periódico, volví a ganar y me destacué en campeonatos nacionales, también participé como juez de gimnasia en las olimpiadas de México 1968.

“La relación que llevo con mi hermano, siempre ha sido de admiración y respeto, una de las cosas que más he valorado de Roberto es su paciencia, su amor a su familia, a sus hijos y a su trabajo”.



“Sus enseñanzas me transmitieron mucha responsabilidad y disciplina”

Alan Alejandro Guzmán Galdames, Campeón Distrital primera fuerza 2016 y clavadista de altura.

“Mi papá, Alejandro Guzmán Báez y Robert son muy amigos desde hace muchos años, pues entrenaban en el CAAAN desde los años 60s, yo entré a la edad de 12 años, mis primeros clavados para formarme fueron con las clases del profesor Roberto.

“Recuerdo que a pesar de que era muy estricto, su preparación fue muy completa entrenábamos una hora y media en actividades terrestres en el gimnasio y posteriormente trabajábamos hasta dos horas y media en la fosa de clavados, que unos meses después cerraría.

“Sus enseñanzas me transmitieron mucha responsabilidad y disciplina, no cualquiera perdura en este deporte, por los duros entrenamientos y la exigencia física, sin embargo el profesor Robert, siempre encontraba la forma de motivarnos para seguir adelante.

“El profesor vio que tenía cualidades para los clavados de altura y me sugirió que me dedicara a fortalecer mi cuerpo para destacarme en esa área, con el tiempo me gané su aprecio y empecé a mejorar en campeonatos nacionales, él siempre me ponía como ejemplo para entrenar a sus alumnos más pequeños.

“Cuando terminé el bachillerato, tuve mi última competencia en los juegos Distritales del 2016, una vez que me coroné como campeón me entregaron una placa y dos grandes medallas que guardo con gran cariño, después de esa competencia decidí hacerle caso al profesor y me convertí en clavadista de altura.





Alan Alejandro Guzmán, se encuentra practicando en el trampolín, antes de su competencia de altura, fotografía obtenida en el gimnasio del CAAAN. / Fotografía: Yagreth Diaz, 2019.

“Hoy en día, entreno en el club *Futurama*, que le pertenece a mi padre y también practico en el gimnasio del CAAAN con el profesor Roberto, estoy muy feliz porque estoy preparando un espectáculo de altura que voy a presentar en Japón.

El profesor Roberto siempre me hacía ver las cosas de una manera carismática y fue el primero en darse cuenta de mi potencial y habilidades, razón por la cual le guardo un gran cariño y respeto su profesión”.

“El profesor me ha sorprendido bastante”

Héctor Gutiérrez Díaz, padre de Héctor Manuel Gutiérrez Rodríguez, ganador de las competencias internas del Centro de Actividades Acuáticas de Alto Nivel.

“Desde que mi hijo Héctor Manuel entró a clases de natación y clavados hace un año, he notado una serie de cambios, tanto físicos como conductuales, mediante el ejercicio, mi hijo ha alcanzado su peso ideal y lleva una vida cada vez más saludable.

“Las clases con el profesor Roberto, tienen algo especial que motiva a los niños a querer aprender y desarrollarse, considero que una de las cosas más importantes que les enseña es la disciplina, ahora mi hijo es más constante en la escuela y todos los días se motiva a venir al CAAAN.

“En cuanto a su formación de clavadistas, no tengo ninguna queja, al contrario el profesor me ha sorprendido bastante, cuando entre a la institución, pensé que sólo daban clases de natación pero ahora veo todo lo que mi hijo está avanzando en el ámbito deportivo y me da una gran satisfacción.

“Desde que Manuel ganó las competencias internas del CAAAN, hace un mes lo he visto más decidido a entrenar y prepararse para los campeonatos nacionales, el profesor Roberto dice que si se esmera, puede ir al comité olímpico y eso es algo que nos emociona bastante”.

“Siempre ha mantenido la misma energía en el desempeño de su profesión”

Mauricio Cedillo Ramírez, profesor del Centro de Actividades Acuáticas de Alto Nivel en el área de formación deportiva y natación.

“El profesor Roberto ha sido un profesional entregado y disciplinado, su pasión y entrega está en la formación de profesionales de la natación y los clavados. Sus alumnos siempre le han tomado un gran cariño por su compromiso y actitud frente a sus grupos.

“Yo entré a laborar a esta institución hace 15 años y desde entonces Robert siempre ha mantenido la misma energía en el desempeño de su profesión, muchos docentes de aquí, incluyéndome, lo admiramos por todas las historias que tiene cuenta, él fue uno de los alumnos del profesor Nelson Vargas y entrenó con el medallista olímpico Carlos Girón, además es juez de la Federación Internacional de Natación Amateur, imagínate toda la experiencia que tiene.

“Como amigo es una gran persona que vale mucho la pena, y me ha apoyado en repetidas ocasiones, recuerdo que una vez fuimos a un campeonato nacional de clavados en Monterrey, el Instituto sólo nos permitía llevar a 5 alumnos imagínate cuál fue su sorpresa cuando el director se enteró de que llevábamos 21 seleccionados. Ese día nos dieron un gran regaño pero valió la pena porque 10 de nuestros alumnos calificaron a la olimpiada nacional.

“Robert ha hecho mucho por la escuela de natación y clavados y ahora que se va a jubilar nos deja un gran vacío a todos, sin embargo, tengo una gran esperanza en que la semilla que dejó aquí, sea el fruto de grandes reconocimientos para el IMSS”.



” Yo creo que a cada niño le ha dado parte de su juventud, parte de su alegría la parte de creer en ellos mismos y de disfrutarlo”

Itzir González Trujillo, hija del profesor Roberto Salvador González.

“Mi padre, es una persona muy admirable. Toda mi infancia me la pasé totalmente entrenando en el CAAAN, siempre que teníamos que salir a algún lado, tenía que ver con el agua, hizo de mí una persona sana.

“Él me enseñó que tenía que luchar por mis sueños, cuando tiraba un clavado y me regañaba, me decía: « yo sé que tú puedes dar más, te regaño porque sé que puedes hacerlo y me enoja que no creas en ti, súbete y vuelve a intentarlo ».

“Gran parte de mi personalidad, fue gracias a mis dos padres, ahora hago cosas que ya no me dan miedo. Una de las cosas que más me enorgullece es que me subí a tirar uno de los clavados con mayor dificultad a una edad muy pequeña y ahí estaba mi papá apoyándome, mi papá me regaló esa oportunidad de ser campeona nacional, me dio el oro cuando yo ni siquiera lo imaginaba, sólo tiré ese clavado que me hizo campeona y lo logré.

“Tuve al mejor entrenador del mundo, cuando me pusieron esa medalla dorada que pesaba tanto me motivó a querer hacer más. Con el tiempo *me retiré* porque ya no se pudo. La opción era irse del país pero era muy pequeña, aun así mi papá me regaló la oportunidad de decir ¡yo soy campeona nacional!, todo ese tiempo en el agua y una niñez tan divertida.

“Gracias a mi familia puedo decir que él deporte es mi vida, crecí en el medio estudié una licenciatura en ciencias del deporte práctico actividad Física, es una cultura que debería existir más en México.

“Mi papá fue un entrenador estricto pero cariñoso, siempre decía: «Debes de aprender a enamorar a los niños de un modo en el que lo vean como juego, les tiene que gustar, ya cuando eres más grande, se vuelve una disciplina pero no te diste cuenta que jugando desarrollaste muchas capacidades ».

“Una de las enseñanzas más importantes que me dejó mi papá, es que siempre te tienes que levantar, me enseñó que eran gajes del oficio.

“Una vez en el comité olímpico me abrí la cabeza, cuando tiré un mortal hacía adelante caí en la pared, yo decidí meterme a la cama elástica y empezar a brincar, era la única que brincaba y no puse colchoneta me golpeé en una roca.

“Mi papá no entró en pánico, sólo me dijo que eran gajes del oficio y que era parte de mi disciplina y sobretodo que no tuviera miedo y ya, nos fuimos al doctor. A la



semana ya me quería meter al agua, no me daba miedo porque eso me enseñó: «En clavados existe el que ya se pegó y se va a pegar » *constantemente decía esa frase que me parece muy cierta.*

“Mi papá no ha dudado en transmitir conocimientos, incluso a otros entrenadores él no tiene la malicia, él es muy relajado y me ha enseñado a no ser egoísta: «Enseñas para que dejes algo a las personas» *suele decir a veces, mientras camina.*

“Que más te puedo decir, es un gran ser humano y siempre ayuda a las personas mi papá es muy bueno escuchando, lo admiro como entrenador y que aguantara tanto tiempo, cuando sabía que en el fondo El CAAAN necesitaba una gran reestructuración para volver a lo que fue en sus mejores años.

“A veces veo a mi papá más grande, dedicó toda su juventud y sus años a ser entrenador, ahora ya veo que su última energía se la entrega a los niños, yo creo que a cada niño le ha dado parte de su juventud, parte de su alegría, la parte de creer en ellos mismos y de disfrutarlo.

“Siento mucha admiración de todo lo que hace en el CAAAN, a veces incluso cose sus colchonetas. Lo que mi papá hace es maravilloso, porque se esmera en que sus alumnos aprendan y se vuelvan mejores, cuando cerraron la fosa de clavados, él iba al comité, los llevaba y practicaba con ellos, tomaba la iniciativa.

“La iniciación en un niño es parte fundamental para que sea un buen deportista, a cada niño le ha dejado su vida, me consta porque ahora soy grande y él sigue aquí entregando su alegría y su pasión en el deporte”.

Conclusiones

Roberto Salvador, es un hombre con una cantidad de anécdotas sobre la natación y los clavados en México que deja a cualquier persona que lo escuche con un grato sabor en la boca, su trayectoria de más de 30 años como entrenador lo avala como uno de los pioneros de este deporte.

Considero que uno de los rubros más entrañables del profesor es su labor docente, su empatía y su preocupación por fomentar el deporte y la cultura de la salud a través de los entrenamientos en las instituciones donde laboró, hecho que lo ha colocado como una persona reconocida en el gremio deportivo, como un semillero de campeones del deporte acuático.

La primera vez que mantuvimos una conversación por teléfono, me pareció una persona entrañable y al escuchar su testimonio, sentí que su voz, sería sin duda una fuente de interés social, debido al valor de su experiencia profesional en el CAAAN, una de las instituciones más conocidas en nuestro país en la enseñanza de clavados.

Desde pequeño siempre me gustó el practicar la natación y conocía algunos elementos vitales para el desarrollo de la entrevista sin embargo, para realizar este trabajo tuve que realizar una gran investigación sobre cuestiones técnicas de los clavados que primero se volvió un reto y posteriormente una fascinación. Las pláticas con el profesor Roberto eran una fuente de conocimiento invaluable que se podían prolongar por horas debido a su capacidad descriptiva para narrar cada historia.

Roberto Salvador González es una persona muy agradable, accesible y espontánea, tuve la oportunidad de charlar muchas veces con él en la Unidad Deportiva Morelos, en las cuáles me llevé gratas sorpresas al ver como progresaban los alumnos que tenía a su cargo, en su formación como clavadistas, además cumplí en tiempo y forma con el plan de trabajo por etapas que desarrollé para completar la entrevista de semblanza y poco a poco fui modelando este proyecto de titulación.

Las entrevistas tuvieron momentos muy emotivos, en los cuáles el profesor fue realmente muy expresivo, en ocasiones incluso solía cerrar los ojos y después de un segundo sonreía, como si pudiera evocar el momento que estaba por describir, siempre que incurría en esa conducta, sabía que la historia que me iba a contar sería un gran referente sobre el deporte.

Para Roberto Salvador, los clavados y la natación realmente se han vuelto parte de su vida, es una persona que en cada oportunidad, suele observar

competencias, nacionales e internacionales con gran entusiasmo, a pesar de haber estado horas entrenando a sus alumnos en el CAAAN, nunca se cansa del mundo del deporte, su padre le inculcó la pasión y la disciplina por el ejercicio y ahora le transmite ese legado a todas las personas con las que convive.

En la preparación de este escrito, aproveché la oportunidad de aprender grandes cosas, no sólo de la natación y los clavados, también adquirí más conocimientos acerca del acondicionamiento físico, el funcionamiento de los músculos y de las competencias a nivel nacional e internacional en el gremio.

Otra cosa que me gustó, fue tener la ocasión de apoyar a los alumnos más pequeños que entrenaban en el CAAAN y sorprenderme con la práctica de clavados de sus educandos más avanzados, además conocí y entrevisté a grandes personalidades del deporte acuático como Rommel Pacheco o el entrenador Iván Bautista.

Tengo que reconocer que durante la realización de cada apartado, se presentaron una serie de obstáculos que retrasaron el producto final no obstante, gracias al apoyo de las personas mencionadas en el texto, el objetivo principal pudo cumplirse a cabalidad.

Estoy muy complacido de tener la posibilidad de poner en práctica los conocimientos que aprendí durante la carrera de comunicación y periodismo, debido a que el manejo de los géneros periodísticos, las metodologías de la comunicación, las técnicas de investigación y las habilidades de oratoria y redacción fueron en todo momento la columna vertebral de estas páginas.

En cuanto a la metodología, seleccioné la entrevista de semblanza, pues me permitió contar el testimonio del profesor de una manera increíble. El periodismo es una labor muy noble porque te permite darles voz a personas con una pasión y un talento por su profesión tan entrañable, como es el caso del profesor Roberto.

Con este proyecto de investigación (entrevista), se cumple el objetivo principal que se planteó en la introducción, el cuál era **relatar el ser y hacer del profesor Roberto Salvador mediante la metodología de la entrevista de semblanza**, su declaración fue el artífice de estas páginas tan vivas, a través las descripciones, los ambientes y las historias que se cuentan en cada capítulo, el lector puede explorar con un gran interés, los matices y los misterios que envuelven al gremio de los clavados del cual forma parte el técnico González Suárez y como lo mencioné en un principio sumergirse... en el mundo del deporte, en el cuál siempre es posible sorprenderse de una forma muy grata.



Fuentes de consulta

Bibliográficas

1. Javier Ibarrola Jiménez. *Técnicas Periodísticas, la Entrevista*. Ed Gernika. México, 1986.
2. Leñero, V. y Marín, C. *Manual de periodismo*. Ed. Grijalbo. México, 1986.
3. Martín Vivaldi, Gonzalo. *Curso de redacción*. Ed. Paraninfo, Madrid, 1969.
4. Ryszard Kapuscinski, *Los cinco sentidos del periodista (estar, ver, oír, compartir, pensar)*. Ed. Anagrama, 2005.
5. Gabriel Bauducco. *Secretos de la Entrevista*. Ed. Trillas, México 2004.

Cibergráficas

6. <https://fmn.org.mx/page/clavados>, Fecha de consulta: 10 de enero de 2019.
7. <https://www.proceso.com.mx/reportajes/2017/4/16/el-nuevo-paciente-del-imss-una-alberca-en-ruinas-182298.html>, Fecha de consulta: 21 de enero de 2019.
8. http://fideimss.org.mx/uopsis/index.php?clave_del=39&&clave=39127, Fecha de consulta: 10 de Marzo de 2019.
9. <http://www.imss.gob.mx/prensa/archivo/201906/152>, Fecha de consulta: 10 de Mayo de 2019.
10. <https://www.cronica.com.mx/notas/2007/301627.html>, Fecha de consulta: 11 de abril de 2019.
11. <https://www.facebook.com/CAMOInvitation/>, Fecha de consulta: 10 de enero de 2019.
12. <https://www.camoploneon.ca/?fbclid=IwAR3CokFZD8TJ6nBiseYrECvX0uHN34Myx2bqJZuJ0XXDs3uXAsL17HGIfhc>, Fecha de consulta: 20 de julio de 2019.
13. <https://www.eldictamen.mx/deportes/deporte-local/presentan-la-escuela-de-clavados-leyes-de-reforma/>, Fecha de consulta: 30 de julio de 2020.
14. <https://www.eldictamen.mx/deportes/deporte-local/presentan-la-escuela-de-clavados-leyes-de-reforma/>, Fecha de consulta: 30 de enero de 2020.
15. <https://anv.mx/>, Fecha de consulta: 02 de febrero 2020
16. <http://www.divemeets.com/meetphotos/199/index.html>, Fecha de consulta 31 de marzo de 2020.



Vivas

17. Bautista Iván (08 de agosto de 2019, México), Entrenador nacional.
18. Butrón Marcus (12 de Abril de 2019, México), Jugador profesional.
19. Cedillo Ramírez Mauricio (09 de mayo de 2019), Instructor de clavados.
20. Delgado Salazar Juan (10 de julio de 2019, México), Estudiante y clavadista.
21. Diaz Montes Jesús (12 de julio de 2019, México), Técnico automotriz.
22. Fernández Juárez Brayan (10 de julio de 2019, México), Monitor del CAAAN.
23. Fernández Juárez Erick (10 de julio de 2019, México), Estudiante y ex clavadista del CAAAN.
24. González Suárez Gloria (06 de agosto de 2019, México), Deportista.
25. González Suárez Martha (06 de agosto de 2019, México), Deportista.
26. González Trujillo Michelle (03 de abril de 2019, México), Médico.
27. González Trujillo Itzir (03 de abril de 2019, México), Deportista y docente.
28. González Trujillo Roberto (03 de abril de 2019, México), Instructor de pesas.
29. Goribar Sergio (12 de julio de 2019, México), Clavadista.
30. Gutiérrez Díaz Héctor (12 de agosto de 2019, México), Padre de familia.
31. Gutiérrez Rodríguez Manuel (12 de agosto de 2019, México), Deportista.
32. Guzmán Alejandro Alan (15 de agosto de 2019, México), Clavadista profesional.
33. Ledesma Vargas Diego (10 de Julio de 2019, México), Clavadista.
34. Trujillo Beatriz (10 de Julio de 2019, México), Deportista y docente de clavados en el CAAAN.
35. Villegas Dulce (12 de mayo de 2019, México), Clavadista.

Videográficas

36. Domínguez. Fuimos del CAAAN [Vídeo]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=o0Jfy0P61NY>, Fecha de consulta: 10 de Mayo de 2020.

37. alan coa. Dorso en el CAAAN [Vídeo]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=dE6LoaLRarEz>, Fecha de consulta 15 de Julio de 2019

